

Cenizas

Willie Moreno



Presentado por

Poemas del Alma 

Índice

(D Poemas)

(Extraño visitante)

7iete

¡Acuérdate peregrino!

¿Felicidad?

¿Fracasó el poeta?

¡Iré a Marte!

¡No vivo de esto; muero!

¡No, no llores padre mío!

¿Tu nombre?

Poesía, muerte y tiempo

A mi hermano Víctor

A mi no me engañas

A mi querido viejo

A otra décima me apunto

Abismo allanado

Agradecer lo nuestro que es eterno

Agradecido

Agua pasada lo nuestro

Al ver la razón de tu brillar

Alabanza al Altísimo

Alaridos

Alegre canto

Algunas reflexiones

Alineación

Alistado

Amor a la distancia

Amor de leyenda

Amor en tiempos de cuarentena

Arte, belleza y pasión

Artesano (ovillejo)

Aunque no lo pueda ver

Bendito encuentro

Búsqueda, encuentro y unidad

Cam-Bio

Cansados sentimientos

Canto triste para un alma querida

Carta de un desahuciado

Carta fraternal (a mi hermana en el Perú)

Carta póstuma

Cobardía

Consumado es

Crono y su trato

Cuando en ti pienso

Cuanta razón tenías

Cuéntame alma

De poetas y bellacos

De querer quisiera siempre tu sonrisa

Desahogo

Deseos para navidad

Digno monstruo de la naturaleza

Discrepo querida patria

Dos llamas de un mismo fuego

Dos vidas y la felicidad

El agua viva

El Antídoto para este corazón roto

El lápiz dorado

El último capitán (Retazo XIX)

El valor del respeto

Ella quería casarse

Empatía de mente y alma

En mi fe estriba

Ensimismado

Esperanza en abril

Eternamente

Evocación

Exiliado del Parnaso

Extraplanetaria

Feliz y lindo año nuevo

Fénix (ovillejo)

Gárgola

Germina un poema

Golondrina

Grita el niño

He pensando en ya dejar de escribir

Hoja de otoño

hojarasca

Indecisión e inseguridad

Inmigrante

La avaricia

La balada de Willie

La firme roca

La juventud

La mástil

La mentira (ovillejo)

la Peste

La respuesta

La riqueza de nacer y la envidia

La vi pasar

La vida

La vida no es más que niebla

lamento y añoranza

Las letras son una guarida

Lluvia en sequía

Lo que dejaré

Los cafres

Los hijos de la luz

Los recuerdos

Los sentimientos

Lucidez

Madre

María del Mar

Me dio valor

Mi anhelo

Mi dulce y amada niña

Mi musa primigenia

Miopía

Misiva de despedida

Morena de pelo negro

Musa de tez morena

Música

Nacida un 4 de Julio

Ni Ana, ni Amanda, ni Lucía

No basta

No existe

No existe el olvido

No existes, pero ahí te van mis quejas

No se olvida

No te preocupes

Noble amigo

Nostalgias, oh vida, oh bendita

Para mí leer es como rezar

Pasa el agua bajo el puente

Pasión entre instrumentos musicales

Pequeñas Acciones

Perspectiva, creencia, vida.

Petición

Pido y responde la poesía

Piérdeme

Por allá recuerdan lo que yo fui

Prosa a la Poesía

Puede que con la Poesía

Puedes marcharte musa

Que un clavo sacaba a otro te dijeron

Querido papá Noel

Quiero casarme contigo

Quise avisar no morder

Recuerdos me vienen

Redención

Reina hada

Resistencia en la trinchera

Retazo I

Retazo II

Retazo III

Retazo IV

Retazo IX

Retazo V

Retazo VI

Retazo VII (Caridad)

Retazo VIII

Retazo X

Retazo XI

Retazo XII (Musa amuleto)

Retazo XIII

Retazo XV (Tautograma)

Retazo XVI

Retazo XVII

Retazo XVIII

Retazo XX (triste campanario)

S. O. S

Sabes

Salmo al verso

Salmón a contra corriente

Samara

Señales de humo

Sentirte sin tenerte

Séptimo

Si aparecieras musa

Si Dios me quita la vida(trioleto)

Siglo XVI

Silencio Pitagórico

Sinestesia

Soñar despierto

Socorro a la musa (parte 1)

Solo fue un sueño

Solo tú eres mi riqueza

Soneto inconcluso

Su amor besa y es vacuna

Su nombre sinónimo de belleza

Sueño difuso

Sueño utópico

Tánatos

Tautograma por D(viernes irreverente)

Te agradezco

Te clama el reo al haberte perdido

Te confieso

Te echo de menos

Te hallé sólo en mi inspiración

Te siento

Todo o nada

Todo vuelve y tú también vendrás un día

Tras mis desvelos

Trebol de 4 hojas

Trío (retazo XIV)

Tu fugaz visita

Tu mano en la mía es cura

Tu merodeo

Tu prematura visita

Tu presencia (regalo de navidad)

Tu recuerdo

Tú y yo

Tú, que todo lo inundas

Tus ojos por encima del barbijo

Un hijo, una flor y un libro

Una 10cima y 7iete 4artetos.

Unos con la naturaleza

Viene bajando

Volcán inactivo

Ya casi se desprende la última hoja

Yo conformo tu belleza con versos

Yo me creía un valiente guerrero

Yo no te juzgo

Yo podría criticar (algo de irreverencia)

Yo quiero hacerte un regalo

(D Poemas)

Empezaré por quitarme el sombrero
ante un excelso y querido poeta;
gran amigo, muy diestro en sus cuartetas
con musa y mucha tinta en el tintero...

Alumbrando , con su paso el sendero;
va colmando ya todas sus libretas,
quinientos poemas ¡qué cifra neta!
Y tiene más aún por ofreceros.

Desde Caracas a Tierra Del Fuego;
he de brindarle mis felicidades
por tanto arte y versar aportado...

¡Nunca dejes de escribir te lo ruego!
Dice tu musa en las adversidades,
porque no es en vano todo lo amado.

(Extraño visitante)

Ángel de luz o de oscuridad? Me preguntaba después de haber despertado de ese sueño, en el que me encontraba juzgado bajo sus pies.

Palabras ininteligibles pero que al momento comprendí, pero debido a la materia pesada que me gobierna, al poco tiempo de despertar, las olvidé.

Súbito sueño y mi alma luchaba para salir de mi cuerpo, emanó suavemente por mi boca, se sentía libre y dichosa.

Una sensación me decía que no era un típico sueño lúcido, sino que iba más allá.

Allí fue donde le ví, depositó su pie derecho sobre mi pecho y a su vez el izquierdo sobre mi brazo diestro; no obstante ; no pude verle sus ojos.Solo una expresión seria en su rostro, barbudo de la nariz hacia abajo y el resto de su cara permanecía tapada por una capucha negra.

Sí, por supuesto, por un instante pensé que se trataba de la mismísima muerte viniendo a poner fin a mis días o bien para recordarme de mi escaso tiempo.

A todo esto me desperté totalmente desconcertado, tratando de recordar lo dicho por ése ser extraño; y al observar por mi ventana se vislumbraba en el firmamento un enorme agujero en las nubes.

Saque usted sus propias conclusiones querido lector, más que un sueño, fue una escena real para mí . Solo trato con mi mente y mis pocas palabras darne a entender y explicar un hecho increíble y sobrenatural que ocurrió esta madrugada.

Y sé que a su debido tiempo recibiré el significado de dicha visita.

7iete

Atraída por mi obscuridad mas no identificada con ella. Sólo ardía en deseos enfermizos por disiparla con su luz : esa que tanto me cegaba.

Mitigó la abstinencia con sus caricias hospitalarias, por eso ahora progreso y ya no miro atrás desde que ella me acompaña.

Asumió como un reto, la tarea de rearmar mi esqueleto, hueso por hueso , me moldeo a su manera, dejando en el pasado la vieja figura resquebrajada.

Con la quijada de un asno me defendió de miles de hombres viles que querían hacerme daño.

Veló por mí, en esas noches de insomnio, me dió cobijo para el frío y de paso me protegió contra cualquier demonio.

Mas que agradecido, te adoro, eres mi testigo fiel en esos días de aprieto donde nadie me cree...

Haces del martirio algo indoloro y cuando en mi recae la culpa, no dejas que ésta me supere.

¿Cómo de ti no me voy a enamorar? Si eres el caudal donde convergen los placeres, llenas mi copa a rebosar como dice el salmo, amas a quien no te quiere, y das todo sin pedir nada a cambio.

¡Acuérdate peregrino!

Pensaba dejar el árbol
que durante muchos años
le ofreció fruto y cobijo;
quería rumbos extraños,
yente sin destino fijo
y así degustar lo amargo.

En su corazón vibraba
un amor a la aventura,
un no sé qué lo ahogaba,
mas siguió con su locura...

Emprendió su propio vuelo
caía, mas se elevaba;
aveces se amotinaba
por no hallar esas respuestas,
olvidando hasta el desvelo.

Armame con las preguntas
le aconsejó un noble anciano,
se tú como el fluir del río
siempre adelante sin pautas;
mantén alma y mente juntas
cual cuenco de esas tus manos
para beberlas sin pausas.

Sin embargo en la premura
queremos todo al instante.

Pero rápido no es fluido.
¡Acuérdate peregrino!

Ve despacio por tu senda
se aprende con la paciencia,
se ignora por vehemencia.

Y así sigue con tu viaje,
atesorando preguntas
como si fueran respuestas.
Despertó bajo el mismo árbol;
supo que solo soñó,
y también que el noble anciano
con arrugas en la piel
era él, con el pelo cano.

¿Felicidad?

Hijo : papá ¿ qué es la felicidad?

Papá : a decir verdad por un breve tiempo la llegué a tener, pues decían que era efímera y en tu mamá, en esa hermosa mujer lo pude comprender.

De joven en ocasiones(la felicidad) se hacía pasar por vicios y en otras se disfrazaba de placeres.

Posteriormente la até a una meta y al llegar a ésta solo me sentía fatigado como si fuera subido una gran cuesta.

Luego al verte llegar y a la misma vez ver a tu mamá partir, despertaron esta pasión en mí por escribir, rememorando todo lo que con ella viví.

En conclusión hijo, la felicidad es lo que verdaderamente causa satisfacción en un determinado momento a una persona.

Pero la mía comienza al ver tus ojos, allí apegada a tu sonrisa. Siempre te daré fuerza con mi luz para no verla nunca apagada. TE AMO

¿Fracasó el poeta?

No lo niega, a veces se siente atado,
cual loco por su camisa de fuerza;
Y aunque a su pecho la presión ejerza,
igual no hay verso que no surja alado...

Le dicen: ¡eres sólo un igualado!
No saben que ése, poesía almuerza,
y mientras más solo más se refuerza,
con la soledad que lo ve confiado...

Sus desahogos los escupe en la hoja,
va volcando sus sentimientos varios;
haciendo uso de su imaginación...

Ya se ve escribir con la tinta roja,
su sangre regada por mercenarios.
Pero, ¿fracasaría en la misión?

¡Iré a Marte!

Fuimos tentando a la causalidad,
miradas golpeándose de frente;
la tuya y la mía creando un puente,
coincidiendo los dos con la beldad.

¡Ven y arráncame esta inquieta ansiedad!
Deja a tu grata presencia que ahuyente,
y espante a esos fantasmas de mi mente...
¡Oh divina compatibilidad!

Tal fuego se encendió con una chispa,
ahora ya no hay modo de apagarlo;
y mientras más intento no pensarte...

Crece, se aviva, me seca, y se crispa,
contra mí , sin poder siquiera aislarlo,
no es de este mundo, tal vez es de Marte.

¡No vivo de esto; muero!

Me voy del mundo nocivo,
y **vivo**
soñando cuando me acuesto
con **esto**;
aun si no estás acá, pero...
Yo **muero**.
No sabes lo que te quiero,
por ti soy otra persona
ahora mi alma pregona
¡no vivo de esto;muero!

¡No, no llores padre mío!

¿Qué hacer ante los errores?

¡No llores!

¿Quién te alertó del desmadre?

¡Mi padre!

¿Cuál padre, ése padre Pío?

¡No, el mío!

Cuando me golpea el frío
sus consejos son mi abrigo,
y por eso en paz le digo...

¡No, no llores padre mío!

¿Tu nombre?

El cometa señaló
nuestras enlazadas almas.
Peculiar presagio
que fuimos descubriendo
hasta juntarnos las palmas.

Despertamos un día...
Cualquier día de primavera,
yo tocando tus senos,
y tú mi falo, ¡vaya enredadera!
de templos intercambiados.

En los sueños te me lucias
risueña e inspiradora.
Mujer luchadora
que solo mi alma conocía.

Decidí buscarte a ese remoto pueblo
que por las noches se me exhibía.
Llegué a desesperarme
porque no te encontraba, se nubló,
llovió un montón, pero mis ganas no retrocedían.

Subí hasta el valle del inframundo
allí, donde tu licor a la diosa le ofrecías.
Tomé el sake, viaje al tiempo pasado
justo antes de que cayera el meteorito
que acabaría con tu pueblo y tu vida.

A pesar de los intentos,
para desalojar los habitantes.
Nadie creyó, eras una loca a los gritos
solo tú y tu amigo, escaparon cuanto antes.

Quien iba a pensar...
que ese gran cometa
se desintergrara, y así diezmar,
de repente, a toda tu gente de la aldea.

A los días, llegaste a mi ciudad
querías estudiar en la capital.
Y tu sueño, a partir de una pesadilla
se hizo realidad.

Curioso fue después
verte en las escaleras.
Cuando una estampida
precipitada hizo que saliera
instintivamente de la estación.

Aún con el corazón en el cuello
y titubeando te pregunté
¿ Chica, te conozco?
viraste el rostro, y noté...
Que habían par de lágrimas en tus mejillas.

Poesía, muerte y tiempo

¿Qué dama te alegra el día?

¡Poesía!

¿Cuál sombra quiere morderte?

¡Es la **muerte!**

¿Y cuál es su contratiempo?

¡Es el **tiempo!**

Son versos mi pasatiempo

para las horas penosas,

y sin olvidar dar rosas

poesía, muerte y tiempo.

A mi hermano Víctor

Dicen que las letras han de volar,
al salir de la boca pronunciadas;
y colarse, evitando ser holladas,
Igual, no se pueden nunca tocar...

Cuando del alma se suelen volcar,
impregnan, ellas, todas agrupadas;
ásperas o sutiles, pero armadas,
para la vista u al oído atrapar...

Y hoy con ellas quiero felicitarte;
que te lleven los mejores deseos,
Y aunque distante, puedas tú sentirme...

Te extraño un montón no puedo mentirme,
lo dijo el corazón y sus bombeos...
¡Cómo quisiera, hoy poder abrazarte!

A mi no me engañas

A: ¿ A quién quieres engañar? Sé que tus dudas y muchas cuestiones te hacen olvidarme.

A: Subes una gran cuesta y sobre la planicie del collado gritas eufóricamente esperando ese eco en forma de respuesta elocuente que suavice tu estado.

A: ¿ No te has fijado, acaso no resplandece tu rostro al rayar el alba y aún en la más espesa oscuridad? sólo te basta levantar un poco la cara y ver centellear esas diminutas estrellas.

A: Observa como te saluda esa luna con su aura de color plateado. Deslumbrante con su luz y cual arcabuz, siente como perfora tanto más tu corazón que tu mirada.

A: También sé de los miedos e incertidumbres que suelen vestirme, pero son sólo eso, atuendos desgastados que al decidirte y armarte de valor podrás desgarrarlos con vehemente coraje.

A: Contempla como las nubes se dejan llevar por el viento en total concordia con el azul del firmamento, figuras abstractas fluctuantes con el tiempo.

A: ¿Nada de eso te maravilla y te saca de tu estado de abatimiento y desgano?

A: Debes sondear tus más profundos sentimientos, traerlos a la superficie, porque me parece que se están viendo apretados y ahogados por los afanes mundanos.

B: ¡Por qué mejor no me dejas dormir y te dejas de poetizar, que mañana temprano me toca trabajar!

A:¿Ves? ¡Allí está! Afanes, afanes y más afanes

B: Yo sólo sé que al expirar estaré convencido de que el sistema me habrá vencido, como a otros tantos que fueron acallados por su aplanadora de rufianes.

A: Nadie puede tensar dos arcos a la vez, ni tampoco montar dos caballos al mismo tiempo... Así que perdono tu ignorancia y te acojo aún con tus defectos, y los frutos que te daré, serán del alma y no del cuerpo. TE AMO.

A mi querido viejo

No podría olvidarme de ti
Aunque las estrellas caigan
Tu tiempo y cariño se invirtió en mi,
Y me lo recuerdan
Cuando pasan por aquí.

Mi corazón te extraña
Lo sabe el sol y su corona
Lo sabe la luna y su aura
También la lluvia que me baña.

Recuerdo siempre tu humor.
Tus consejos llevo,
Atados a mi cuello
En la lucha y su fragor.

Papá te amo...
Convencida ya mi madre,
Que está en los cielos
A pesar de tus defectos
Como cualquier ser humano.

Lo lamento...
Si uso este día de comercio
Con júbilo y muy contento
Para enviarte esta carta
Cargada de sentimiento.

Que tus días se alarguen
Y los míos para verte,
Se acorten...
Te amo querido padre.

A otra décima me apunto

A otra décima me apunto
puede una sola bastar
y obvio que sin olvidar
en este verso ese punto.
Y las rimas en conjunto
siendo todas consonantes,
dejando las asonantes
para dar con buen sonido,
como del mar su bramido
y al paso salir triunfantes.

Abismo allanado

Viendo el abismo de frente,
Y ese vértigo en el estómago.
Depositaste tu mano diestra en mi hombro,
Calmandome, diciéndome...
Que será convertido, en un jardín colorido.

Susurras a mi oído palabras dulces,
Me doy la vuelta con lágrimas en mis ojos.
Desahogando todo por lo que me acongojo,
Cayendo de bruces,
Ante tan resplandeciente rostro.

El miedo huyó, por tu poder,
La vergüenza se desnudó.
Y se te presentó, ataviada de querer,
Ya las dudas corrieron , nunca se les encontró.

Amainaste el carácter irascible,
La indeseada, ya no se asoma por mi ventana.
Heredé tu personalidad apacible,
Y ha brotado en mí, agua nueva...
Una reconfortante fontana.

Agradecer lo nuestro que es eterno

Agradecer los momentos,
de esta vida pasajera;
es verte cuando yo quiera.

Agradecer los momentos,
ver los buenos pasar lentos;
y que este amor nunca muera.

Agradecer los momentos,
de esta vida pasajera...

Lo nuestro es y será eterno,
cual luces del firmamento.

Te amaré con fundamento,
lo nuestro es y será eterno,
como fuego del averno,
y que siempre está sediento...

Lo nuestro es y será eterno,
cual luces del firmamento.

Agradecido

No sé lo que me depara la suerte,
pero al sentirme hoy día bendecido
ya no le tengo miedo ni a la muerte.
Me desperté grácil y agradecido,

sintiéndome de lo normal más fuerte,
con un sentimiento aun esclarecido,
que invita al corazón y lo convierte,
renovándolo con oro fundido...

Es esa luz del alba que me dio,
asomándose por esta ventana
con deseos e ímpetu de elevar.

En fin, es algo que no sé explicar,
pero que de mi profundo ser mana,
alejando lo que ayer me angustió.

Agua pasada lo nuestro

¿Por qué encalló la piragua?

¡Baja **agua!**

¿Estuvo a tu amor atada?

¡**Pasada!**

¿Y fue del cauce un secuestro?

¡**Lo nuestro!**

Quedó solo un fugaz estro

para plasmar este escrito

en donde admito contrito:

¡**Agua pasada lo nuestro!**

Al ver la razón de tu brillar

Al verte comprendí
Que no todo era fantasía
Manantiales emergieron en frenesí
Formando parte de tu membresía.

No sabía de dónde provenía
Tan sutil brillo peculiar
Encandilado quedé
No quedó espacio ni lugar
Tu luz en todo se divertía
Y a mi corazón lo tomó como lagar

Bastó una chispa
Y el bosque se iluminó
Yo era ateo de vista
Pero la fe en ti, dictaminó .

Juré ser racional
No daba crédito a lo sobrenatural
¡Mira en lo que me has convertido!
Un ser espiritual comprometido
Con tu fulgor virginal.

Ciego de vista
Pero vidente de alma
Creí perderte la pista
Por un camino de malvas.

Al ver la razón de tu brillar
Todo fué consuelo, un apego
Del cual no me puedo despegar
Ni aunque pasen mil anhelos.

Aún estoy en tierra
Acercame a tu cielo
Quiero palparlo con mis manos
Ver lo lejos que estoy del suelo,
Y de tantas guerras.

¿Cómo explicar lo inefable?
Sólo tú puedes hacerlo posible
Este fuego aún en mi pecho arde
Parece ser indestructible e insaciable,
Derramate sobre toda carne
Y así sabrán tu revelación,
Antes que sea tarde.

Alabanza al Altísimo

¡Oh inasible fuego consumidor! , si no es a ti, dime ¿a quién recurriré ?.

Mi fe está puesta en ti, esa certeza de lo que se espera y la convicción de lo que no se ve.

Ves a través de mi ser. ¿ Acaso algo, siquiera insignificante te puedo esconder?

Tus ojos detectan el cambio de marea de los mares, los cráteres lunares y recónditos sitios donde no llegan los rayos solares. Nada, absolutamente nada de tu vista se escapa.

Para ti no hay mapas ni mucho menos fronteras, la tierra es el mismísimo estrado de tus pies.

La mies está casi madura, trompetas triunfantes sonarán.

Tuya es la venganza, tú eres el que paga.

Echa de mí lo inmundo, arrojalo al fuego, restaura mi alma y espíritu con tu aliento dador de vida.

Plantame cerca de esas corrientes de agua viva para que mis raíces nunca se sequen y así florecer y dar el fruto a su debido momento.

Mi sustento en tí esta puesto , Castillo fuerte, mi refugio, donde hallo mi aliento, cuando de éste me veo desposeído.

Asimismo ablanda mi corazón y el de mis amigos en éstos días de aparente castigo. Y Podemos reconocerte siempre en todos los caminos...

Como Padre, Señor y Salvador, que a tus siervos has ungido.

Alaridos

Si me vieras hoy, querida
caminando sin un rumbo
sin un amor, sin herida.
Ni siquiera ese retumbo...

Hoy no hay carisma ni gracia.
La vida su espalda ha dado
muy tóxica la fragancia
que entre días ha dejado.

Ya no quiero esta rutina
trabajando sin parar...
Sólo quiero descansar
y soñar bajo la encina.

Tus ansias de libertad
se pudieron consumir
ahora eres sol y mar
y toda la vastedad.

Me siento todo enjaulado
tal como un ave sin canto
totalmente desplumado...
Soñando con volar alto.

Detesto esta pesadez
ya no quiero caminar
quisiera ser solo un pez
y por los mares nadar...

¡Por qué no apareces ya!

Alegre canto

Acompáñame en este canto alegre
para olvidar las penas del pasado.
La maldad ha cesado
sin nada ni nadie que la reintegre...

Brotó agua en el desierto
y ríos fluyeron a borbotones.
Y el de destino incierto
encontró mil y un dones.

Las palabras encontraron su nido.
La torre de Babel
con su confusión y soberbia cruel
no pudo con el amor y su ruido.

Surcaron las auroras boreales
cual bandadas de cisnes.
¿A dónde esos los bisnes
de los tacaños lobos y chacales?

Caronte tomó e incendió sus papeles,
dando de comer a sus comensales.
Así la alegría y todos sus fieles
discurren por los ríos y caudales.

Algunas reflexiones

Ni uno hay, aún en la Tierra
que sea justo y no peque
y aunque todo el mar se seque;
siempre habrá quién quiera guerra...

Y Dios hizo recto al Hombre
mas se inclinó a perversiones
tomando el mal sin razones
para conseguir renombre.

Más se valora el pesar
lo dice el predicador
que una risa aparentar
para esconder el dolor...

Provechosa es toda ciencia
para los que ven el sol
otorgada por la herencia
que se fundió en el crisol...

¡Aquellos tiempos pasados!
¿Acaso fueron mejores?
presente y sus sinsabores
entre momentos dorados.

Alineación

Alineándose la inspiración con mi corazón e imaginación, trazando una línea totalmente recta cual cinturón de la constelación de Orión o como una flor de girasol madura puesta su vista fija hacia el oriente.

Sin importar lo tenebroso y obscuro del poniente haciendo referencia a los miedos y complejos que yacen en mi mente.

Voy de tu mano aún confiando en las palabras hermosas y cargadas de prosas con rimas, depositándolas en mis neuronas para luego esculpir las sobre una arrugada hoja.

Ojalá más que escribirlas y registrarlas, existieran almas voluntarias de buena voluntad para accionarlas.

El futuro se frota las palmas, el pasado juega con nuestras penurias acarreadas. Mientras el presente se nos escapa con el estrés del hoy siendo el afán su mayor arma.

Aun así y más que nunca, pido tu manto sagrado sobre mi piel como el azul del pielago cubre el mar más allá del horizonte que lo ve nacer.

De querer quisiera que siempre me acompañaras, precisamente allí cuando la frustración no me deja levantar la cara, y de súbito apareces, con un montón de peces en mis redes, para éste hombre que de hambre muere.

Calmándome, diciéndome que no me desespere.

¡Oh! Pobre de mí, si no te hubiera conocido, de más esta decir que fuera enloquecido. Estarían deshechas mis carnes, arrojado en un foso de leones, sin ver aparecer los ángeles para cerrar sus mandíbulas feroces.

Sempiternamente ¡oh! Poesía estarás en mi corazón más que en mi mente, para que el Alzheimer no pueda a tu recuerdo hacerle daño con el pasar de los años.

Te Amo enormemente, porque sencillamente me enseñaste lo sencillo y lo bello de la vida sencilla, sin rencores ni rencillas.

Fuiste, eres y serás mi musa maravilla.

Alistado

Deseché las riquezas
También la gloria
Sólo erguid mi cabeza
Para la victoria.

Susurra a mi oído
Quien yace tendido, vencido...
Queriendo derribarme
Mas en ti me he refugiado
¡No podrá doblegarme!

Cuando el camino
Torcido se vislumbra
Eres luz en la sombra
Mi pan... Mi vino.

No hay proezas
Fuera de ti
Ni nobleza,
Ni girasol... Ni alhelí.
Sin ti, sólo bajezas
Carentes de sentido.

Queda demostrado...
Ni filosofía
Ni teología,
Ni ciencia y tecnología
Han parado las guerras
Por ello te has instalado
En lo más profundo
Restaurando el núcleo
Antes que la geografía.

¡Dónde estás que no te veo!
Miré hacia dentro...
Y ciego quedé, como fariseo
Ante la verdad del Verdadero.

Amor a la distancia

Limitados estamos,
por el tiempo y el espacio.
Cerca nos queremos,
pero la distancia nos tendió sus brazos.

Para algunos es una prueba,
y para otros absurdo,
amor de lejos no concuerda.
¿Pero cómo te saco de mi lado zurdo?

Tú sueñas conmigo
y yo por mi parte no te olvido,
aún no se ha enfriado
el deseo de compartir el mismo destino
comunicación: he allí el milagro,
chispa para mantener el fuego ávido.

¿Cuánto faltará para verte?
cara a cara quiero tenerte
oír tu voz clara por la mañana
a quema ropa, y yo apegado a tu pijama.

Decirte al oído todas las fantasías
esas escritas mientras lejos estabas.
Migajas : que mantienen vivas mis ganas
de poseerte en cada uno de mis días.

Ha corrido mucha agua bajo el puente
un sin fin de experiencias constantes,
nuestras vidas tomaron rumbos diferentes
pero por mano de Dios pude reencontrarte.

Solidificada relación de amistad

la flecha nunca vuelve para atrás,
una semilla en tierra fértil brotará,
segaremos la cosecha, y ya verás...
El amor en los graneros prosperará.

Amor de leyenda

Si bastasen tan sólo los recuerdos
para ya a mi alma darle su consuelo;
no estaría mi piel de negro duelo,
ni buscando joyas entre los cerdos...

Hoy me persiguen viles pasos lerdos;
Y me alcanza la pena con desvelo,
mientras la fe habla, a la razón del cielo.
¡Pronto espero limen sus desacuerdos!

No se puede al sol tapar con un dedo,
ni a tu ausencia con placeres fugaces;
¡Oh madre cómo podré continuar!

No puedo negar que me invade el miedo,
Y mis sentidos están incapaces...
¡Oh cuánto amor solías albergar!

Amor en tiempos de cuarentena

Seguimos pausados
afuera llueve y cae el sol;
algunos sofocados , otros sufridos...
Por no salir, y sólo mirar desde el balcón.

En demanda constante
las videollamadas de los amantes
a sus amadas y viceversa.
El cielo y su color vivo, casi turquesa
reflejado por el freno de los habitantes.
¡Quedémonos en casa!
y canalicemos el amor,
hacia cosas importantes.

Parecen domingos eternos
pero no para los enfermos
que siguen luchando, dando la cara
a los demonios de su propio infierno.
Con la ayuda de enfermeros y médicos
y sus bálsamos como remedio.

El amor está en todos lados,
incluso en lo antes mencionado.
En los momentos turbulentos
sale de su guarida y apunta...
Con su flecha a los más necesitados.

Busquémosle un refugio,
una habitación nupcial en nuestro hogar.
No lo esquivemos con subterfugios
él siempre está presto para escuchar.

El amor es paciente y bondadoso
no es orgulloso ni jactancioso,
no guarda rencor ni se deleita en la maldad;
como dice corintios : se regocija en la verdad.

Arte, belleza y pasión

¿Quién puede amarte y armarte?

¡**El arte!**

¿Cuál es la principal pieza?

¡**Belleza!**

¿Necesitas un envión?

¡**Pasión!**

De un sueño saco ilusión
cual conejo del sombrero.

Y ya sabrás lo que quiero:

Arte, belleza y pasión.

Artesano (ovillejo)

¿Cuál arma es del artesano?

¡Su mano!

¿Y moldea con la palma?

¡Con alma!

¿Sus obras fueron tomadas?

¡Fraguadas!

Sin heridas hoy causadas,
va erigiendo su figura;
ese amor que todo cura
su mano y alma fraguadas.

Aunque no lo pueda ver

No me estreso por el hoy,

yo voy...

Y de lo que pierdo aprendo,

siguiendo,

hasta encontrar una vista,

su pista.

Alabando cual salmista

para en dolor no caer,

y aunque no lo pueda ver

yo voy siguiendo su pista.

Bendito encuentro

Desbarataste esos esquemas: los cuales definían la belleza como algo puramente estético y carnal.

Eso ocurrió cuando te vi.

Apenas fué la silueta de tu alma, esa que me cautivó. Atrapandome en los surcos de una sonrisa sin igual, la cual nunca había visto.

Sentí una conexión muy profunda y a la vez tan familiar. Resultó imposible no entablar una afinidad tan fuerte en un instante... No a primera vista, sino a primera sonrisa.

Debo confesar oh incandescente luz dorada!

No dejo de pensar en tu encanto, ese que rodea toda tu aura y que además restauró todo mi ánimo de arriba a abajo, y de lado a lado.

Ahora la belleza para éste hijo de poetisa , a raíz de tu aparición, es más grande. No Llegando a enlazarla mi imaginación, rebalsó mi río y discurre por las vías tortuosas sin frenos de mi corazón.

Transportó y expandió mi consciencia más allá de los límites conocidos: un plano espiritual inconcebible para lo carnal y corruptible ;donde las auroras siempre son visibles a cualquier hora.

Indudablemente mágico fué encontrarte.

Búsqueda, encuentro y unidad

Desde muy temprano te busco, ya sea en el zumbido del viento en mis oídos, o ya sea en la claridad que golpea mis pupilas colándose por la estrecha ventana .

Muy característico de mí, el querer buscarte siempre. Y cuando das una simple muestra de tu presencia, se desata un efecto en cadena, luciendo progresivamente tu cuerpo de terciopelo.

Eres ese cofre de tesoros, de piedras preciosas que mi alma pirata anhela. Desbaratas mis conjeturas previas de tu concepción, tan impredecible. Inefable tus caricias ¡Oh tú! Vierte tu sangre en mí, al contrario de las sanguijuelas.

¿Díme dónde te escondes o en qué lugar te recreas? Y así no perderme tan a menudo como navío sin brújula, y ya tenerte de modo perenne si es necesario en mis pensamientos, como mi virtuosa Dulcinea, tan elegante...

No obstante, a veces suelo despertar en plena vigilia, donde me veo despegar del suelo, elevandome al cielo y contemplarte en ese trono majestuoso que ostentas , despidiendo centelleantes rayos, haciendo encandilar a cualquiera vestido en pliegues de carne.

Nuestro amor nunca se acabará, tal vez solo se transforme, o nos fundamos bajo una misma sustancia , llegando a ser uno...

Uno con los cuatro elementos y esa libertad total predestinada a lo largo de los eones.

Cam-Bio

Es relativo el tiempo para el cambio, puede este ocurrir en un segundo o bien pueden transcurrir mil años.

Huraños en sociables, odiosos en amables etc.

La evolución no se impacienta, va como río, que a pesar de tantas piedras que le impiden su fluir, al final logra moverlas y así regar y ver reverdecer las praderas.

No es nada nuevo, la vida es pasajera y la muerte es un misterio que tarde o temprano a todos se nos revela.

¿Quién no quisiera llegar al final de sus días con las velas izadas en su embarcación para un nuevo descubrimiento?

Sin embargo nos aferramos y estancamos como un lago y no copiamos el río y su fluir.

Volcanes apagados, sólo para adornar el paisaje que luego lamentamos cuando entramos en erupción.

Con razón o sin tenerla, la evolución continuará su paso, aunque a veces sintamos que va en retroceso con tantas guerras.

¡Ven! Te invito a que observes desde mi óptica, panorama pesimista pero también creyente en un mañana transparente.

Somos parte del cam- Bio (vida), ese que puede hacer al sol más refulgente.

No te engañes, es ahora, es ya! Es el presente...

Cansados sentimientos

No hay quejas hacia la vida.
Tú fuiste quien me encontró,
y yo el que fabricó la despedida.

Hoy no hay nada de reclamos.
Bajó el telón y subió,
y yo con otro papel en mis manos.

Comienza otra obra querida
en que soy el asesino,
mas tienes tú el puñal y yo la herida.

En tu criterio fui imbécil,
un desdentado novato...
Mas te hizo volar con su tacto grácil.

Ya sin arrepentimientos
observo entre la ventana,
dormidos, mis cansados sentimientos.

Canto triste para un alma querida

Empezaré por decirte
que te echo mucho de menos
que no tengo días buenos
¿Para qué voy a mentirte?
Solo bastará concluirte
mi tristeza; amor, mi apego
sin poder hallar sosiego
para el agobio de mi alma
¡Ya ves, no vino la calma!
Y acá en tempestad navego...

Las olas han embestido
muy fuerte mi embarcación
y no hallando solución
el agua me ha sumergido.
¿Lo tendré yo merecido
por ser débil y sensible?
Puede que sea posible
mas es muy cierta mi pena
avivada en cuarentena
y hoy callarla es imposible.

Entre calles deambula
este canto moribundo
es todo un hecho rotundo
su hambre que pasó a ser gula.
Por la noches se triangula
con mi dolor y mi queja
no dejando moraleja
al vislumbrar la alborada
porque yace enamorada
la vil nostalgia pendeja.

He buscado en el budismo
algún alivio oportuno
practicando un rudo ayuno
hasta perderme en mí mismo.
Sin embargo no hay mutismo
que enmudezca tu recuerdo
gritas en mi lado izquierdo
cual sirena poseída
que escucho al zarpar a la huida
y en esa orilla me pierdo.

Solo con barriga llena
no está el corazón contento
preciso tu suave aliento
y sea mi gracia plena.
En mi vida llueve y truena
desde luego por tu ausencia
cual diluvio sin clemencia
y sin arca armada amada
espero la campanada
de San Pedro con urgencia.

Dulce y pura alma querida
recibe este canto triste
que hoy a la mía contriste
abriendo más esa herida.
Será poco lo que pida
nada llenará el vacío
solo quisiera ser crío
teniéndote aquí a mi lado
por tus brazos amparado
protegiéndome del frío.

Carta de un desahuciado

Ya presiento el final, no teniendo nada que objetar, así que, me voy contento, sin ningún tipo de descontento. Y ¿por qué debería tenerlo? Si siempre di todo cuanto pude; haciendo honor a mis escasas virtudes...

Por más tentaciones que en el camino se tejieron; mas no me hicieron perder. Me mantuve fiel a mis conceptos, sin importar quién me señalara, viéndome por encima del hombro con feo guiño en la cara.

No hubo nada que a mi alma asustara. Fuí optimista, siempre yendo hacia adelante, por eso hoy no me cuestiono, mucho menos segundos ni terceros pueden venir a reprocharme, porque no los perdonaría...

A la final todos caen, sin importar la edad. Pues la que ahora me acecha, no ve rasgos étnicos, clase social, sobriedad o ebriedad, porque simplemente le da igual.

Me siento orgulloso por todo lo que di, nunca prometí, ya que es deshonroso ilusionar a alguien, cuando nada de lo que acontece debajo del cielo depende de ti...

Me voy feliz y mi alma está en paz, sin ningún tipo de rencor hacia nadie en particular. Veré hasta cuándo puedo conservar los gratos recuerdos que me hacían vibrar. ¿Hasta cuándo podré almacenarlos en mi mente y alimentarlos?

La vida es fugaz, así que cuanto puedas has, porque en verdad no se sabe si mañana el Sol se pueda contemplar, de la misma manera que hoy al despertar...

Son privilegios, bendiciones, que solemos apreciar con mayor atención e intensidad, cuando estamos en etapa terminal de una enfermedad.

Postrado yace en esta cama mi cuerpo, sin poderse levantar, sin hablar... Sólo teniendo ánimos para coger la pluma y redactar mis últimas palabras antes de marchar.

Siento una mezcla de miedo e intriga, al pensar que pueda pasar cuando mis ojos se cierran, dejándome de contemplar este mundo...

Ese misterio profundo que en vida nadie a ciencia cierta ha decodificado. Sólo pido a estas alturas, con diagnóstico desahuciado, irme tranquilo, relajado. Tal vez escuchar el típico pitido en los oídos,

mientras me absorbe hacia la nada, hacia el olvido.

En conclusión: no quiero ser más una carga, para mis familiares y amigos; viendo como gastan gran parte de sus recursos para mantenerme vivo, apegado a un aparato, que sin el mismo no respiro...

Agradecido de antemano con todos ellos, y si he de partir hacia algún cielo, espero recibirlos con gran afecto...

Ese sitio que todos nos imaginamos perfecto, sin hechos siniestros, en sintonía todas las almas como la más bella sinfonía, abarrotados de alegrías, donde la noche no caiga, es decir siempre iluminados por un eterno día.

En fin, cuando lean esta carta, ya no estaré entre ustedes físicamente...

Los amo enormemente, así que no lloren, es parte del vaivén de la vida. Hasta pronto, ya que tengo la esperanza intacta, siendo lo último que se pierde, y una fe en ciernes.

Carta fraternal (a mi hermana en el Perú)

A miles de kilómetros estás,
Esbozo recuerdos hermosos,
Vivencias estampadas, vastas
En tu presencia, con júbilo y gozo.

A través del viento oigo, pensamientos,
Y uno que otros suspiros, silentes,
Y a pesar de nuestro encierro consciente,
Pronto estaremos el uno para el otro,
Como cuando éramos dos niños inocentes.

Fruto de tu vientre bendito, en que brotó,
Un precioso girasol : tan resplandeciente,
Risueña, contagiosa alegría de septiembre,
Su sonrisa nunca será opacada, emanó,
De Emmanuel, Dios con nosotros, y noviembre,
Sintiéndose hombre obedeció.

Él nos ama, dió consuelo en plena tormenta,
Separó las aguas, y así avanzamos,
Ya no te azotes con ponzoña y saeta,
No mires atrás, acá están aún mis manos,
Seguiré de ti cuidando, aunque no esté cerca.

Bastará un hola cómo estás,
Y volaré, más rápido que la red del wathsapp,
El pensamiento, es en hecho veloz luz,
Todo lo negativo, quedó en la cruz,
Liberados fuimos del peso... ya verás,
A su momento estaremos con marycruz.

¿Detenernos ahora?
¡Desde luego qué no!

Bogaremos Mar adentro,
Y saldremos ilesos, ora,
¡Volvamos al centro!

Carta póstuma

Si te preguntan el día de mañana qué significabas para mi, no digas nada, mas que dos lágrimas discurriendo por tus mejillas serán la explicación más sencilla...

De un hombre que te amó incondicionalmente, sin doble intención. Que te entregó cada latido sincero de su corazón...

Que te ofreció su mano amiga en cada situación donde te veías afligida, consolándote para hallar la salida.

Que cuando el desamor te golpeaba y no querías vivir, te motivaba a seguir, diciéndote : que ninguno de esos infelices te merecían, ya que, pese a que diste lo mejor de ti no te valoraron, se tornaron desleales e infieles, cuando días antes juraban amarte y respetarte.

Hoy yace mi cuerpo en una tumba fría, mientras te acuerdas de todo eso, te das golpes de pecho, viendo mi cuerpo yerto, muerto en la caja de madera de donde lamentablemente no hay regreso...

¡No llores más mujer! Que eso no me hará volver, sólo pido que te vaya bien, ama con todo sin nada esperar, como te lo quise enseñar. Porque la vida es corta y en mí ahora, lo puedes comprobar.

Cobardía

¿Pero inténtalo cobarde?

¡Es tarde!

¿Dejaste que se fugara?

¡Ya, para!

¿Y no era para ti un estro?

¡Lo nuestro!

Ahora solo me muestro
sin compañía a mi lado
con el corazón helado...

Y es tarde para lo nuestro

Consumado es

¿Eres tú el rey de los judíos ?
¡Tú lo dices!
¿No sabes que tengo autoridad para crucificarte,
Y autoridad para soltarte?
Ninguna autoridad tuvieses,
Si de los cielos no se te hubiese concedido.

Crucifícale! ¡Crucifícale!
Los fariseos pedían a gritos.
Y muchos indignados,
No pudieron soltarle.

Recorrió ese calvario,
Con el madero a cuesta,
Y su cuerpo lacerado...
Hasta llegar a la colina,
Donde sus pies, manos ;
Y costado fueron traspasados.

Padre perdónalos...
Porque no saben lo que hacen.
Acuérdate de mí, allá en los cielos,
Hoy mismo estarás conmigo, pase lo que pase.

El velo se rasgó al Él expirar,
Todo fué consumado.
El centurión quedó lamentado,
Pero así tenía que pasar.

No murió en la cruz,

Resucitó al tercer día.
No pudo la muerte, ni su pus,
La piedra fue removida,
Y María ante su gloria, no lo creía.

Crono y su trato

Fui a confrontar al tiempo
queriendo devolvarte,
pero no pude verte...
Fue visita a destiempo.

¡Vengo por ella Crono!
¿Dime dónde la encierras?
¿Por qué su pecho cierras
y viene el abandono?

¡Qué osado eres mortal
al subir a mi estrado,
y de nostalgia armado
sin un presente aval!

Basta el amor que le tuve
y sus caricias añejas,
haciendo olvidar las quejas
por los caminos que anduve.

¡Ella no está en tu presente!
Recién tú lo has declarado
hablando todo en pasado;
me da igual si fue inconsciente.

No, no huyas por la tangente,
menos te la des de listo.
¡Más, sin ella no resisto
no seas tan inclemente!

Propongo mortal, un trato.
Con él no gano ni pierdo,
lo nombré como recuerdo
¡Ven y come de su plato!

Fue así como éste mortal
al señor tiempo enfrentó,
y aquél un trato le dio
de su sapiencia ancestral.

Cuando en ti pienso

Antes de escribir hago una especie de mantra, eso sí, pensado en ti. No hay inspiración si previamente no te dibujo en mi mente.

Suelo oír tu voz bien afinada en los recovecos y laberintos de mi cerebro, allí el extasis se produce, logrando la afinidad en los versos cuando éstos se descubren, manifestándose, expandiéndose hacia afuera.

Congelo tu sonrisa en mi imaginación para plasmarla en cada escrito, en forma de cascadas van cayendo, odas engranadas; que no concibo imaginarlas sino son por tu propia voz cantada.

Si miraras detenidamente mis adentros, te darías y caerías en cuenta... Que no han parado de llover multitudes de sueños hermosos a ti referidos, de parte del ser que ocupa mi piel y del cuál soy testigo fiel en describirte.

Mi bien intencionado arte de escribir y sin fines de lucro subsiste gracias a ti. Y con esto sentencio mi postura pequeña y limitada en este vasto universo, pero a la vez agigantada y pródiga cuando en ti pienso.

Cuanta razón tenías

Cuanta razón tenías al decirme
vaticinando esta, mi frustración.
La de no hallar esa buena canción
que inspire y también pueda redimirme.

Lo siento. Pero hay deseos de hundirme
junto con la inexperta embarcación,
que pese a toda su buena intención,
jamás supe ni supo dirigirme.

No sé cómo me verás allá arriba...
Si es que me ves. Ya no sé qué creer;
todo se vuelve confuso acá dentro.

También a veces quisiera correr
a más no poder y llegar al centro,
y tu alma con tal fuego me reciba.

Cuéntame alma

Entre certezas y afirmaciones se pasea la duda.

Va escudriñando, entretejiendo con parsimonia poco a poco su tambaleante red.

Postergaciones relegadas previamente por los parientes del temor y esas lagunas mentales insalubres, insaturables, que hacen parecer al seol su hijo pequeño.

Miradas que golpean con su posar pesado sobre semblantes risueños, que desaparecen al instante de ser impactados.

Aunque te lo explique no me entenderías. ¿Y por qué deberías entenderme? ¿Acaso ésto no es mas que locas desvariaciones acarreadas por un alma que vaga desde un infinito espacio tiempo a obscuras, tanteando, sin faro que le guíe y aún así espera su pronto perihelio?

Es imposible pedirte que me entiendas, cuando ni yo mismo me entiendo.

Si hay algo que por lo menos se asemeja a lo que es la definición de mi existencia: eso se llama incomprensión.

¡Díme alma mía! ¿Cómo fué que llegaste hasta ésta prisión entre barrotes de carne y hueso?

Cuéntame de ese viaje, haz de mi incertidumbre acerca de lo pasado, más comprensible, accesible a mi precaria razón.

Me deleitaré y seré todo sentido a tus historias cargadas de anécdotas. Rearmaré mi ser desde cero, en base a cómo fué tu llegada...

Desde luego, no volveré a ser el mismo, ahora que he de saber nuestra común pretérita existencia.

¡Vamos adelante, cuéntame! ...

De poetas y bellacos

*Aplico una ciencia infusa
porque yo entiendo muy poco,
pero a tientas y a lo loco
hago de mi sayo blusa.
Si me abandona la musa
me rodeo con amigos
y ellos me sirven de abrigos
para cobijar mis versos
que así no quedan dispersos
ni flácidos como higos.*

*Ni flácidos como higos;
¡anda!, hoy tocamos la fruta
pues mira, cambio de ruta
y me voy con mis amigos.
Yo quería hablar de trigos
de los tigres del trigal
o del esquí en Formigal
pero los higos, ni secos
y ya voy cerrando flecos
dejando este madrigal.*

*Dejando este madrigal;
¿de que madrigal me dices?
Ya confundes las perdices
con otra especie animal.
No me seas carcamal
ni te excuses ya por viejo
ni te hagas como el pendejo
que presume de ignorancia
tan solo por la arrogancia
de dar lustre a su pellejo.*

*De dar lustre a su pellejo
no sabe que pitos toca
ni versa bien con la boca
y admira a Cesar Vallejo.
El saber lo tiene viejo
y siempre suele escribir
para sus alas batir
y salir de la rutina,
esa cruel que le domina
y tiene con mal dormir.*

*Y tiene con mal dormir
una pena grande y gorda,
pues él se piensa que borda
las letras con su escribir.
Y gusta de presumir
de ser un vate de pro,
pero cree, digo yo;
que solo es un vil ceporro,
aborregado y modorro
que no sabe ni la o.*

*Que no sabe ni la o
por ser de poco estudiar,
pues siempre estaba en el bar,
su padre me lo contó.
El tonto se aficionó
al billar y a la baraja
y del estudiar ni miaja,
por eso para vivir
se dedicó a delinquir
comprándose una navaja.*

*Comprándose una navaja
bebiéndose la pimpina,
el agua de la letrina*

*y de paso no trabaja.
Y si lo hace es por migaja
satisfaciendo sus vicios
sin dar lugar a prejuicios
y a todos les da la cara;
muchos le miden con vara
todos sus malos desquicios.*

*Creo que era una navaja
de aquellas de capar bueyes,
dicen que el día de reyes
a uno casi que lo raja.
A Pedrito, ese tartaja
que frecuenta el bar de Paco,
quiso robarle el tabaco
mas Pedro se defendió
y de una hostia lo dejó
chillando como un verraco.*

*Chillando como un verraco
sin más ganas de joder,
y ni a ese bar ya volver
para no ver al tal Paco.
Que es un tipo un poco flaco
pero tiene una escopeta
para todo el que cometa
tales hechos en el bar,
así que lo va a matar
si acerca ahí su boqueta.*

*Si acerca ahí su boqueta
lo pueden descalabrar
o quizás también matar
con un tiro de escopeta.
Que al Paco ya no le inquieta
llevar un cristiano al hoyo,*

*así que se cuide el pollo
de ir por allí a dar la lata,
que no meta más la pata
y se deje de mal rollo.*

*Y se deje de mal rollo
me dice aquí la muchacha
claro que con esta facha
me parezco a un puto pollo.
Pero volviendo al meollo
y siguiendo con la broma
por aquí se nos asoma
el amigo Willie Moreno,
Merche la todoterreno
y el Manel que se desploma.*

Poema de;
Manuel Ignacio Marín
Willie Moreno
y Merche Bou Ibáñez

De querer quisiera siempre tu sonrisa

De querer quisiera siempre
tenerte en mi pensamiento
O naufragar en tu vientre
de querer quisiera siempre
En este ya mi diciembre
eres mi bello ornamento
De querer quisiera siempre
tenerte en mi pensamiento.

Tu sonrisa es mi sustento
para afrontar a la vida
Cuando nada yo ostento
tu sonrisa es mi sustento
Al sentirme descontento
la alegría en mí se anida
Tu sonrisa es mi sustento
para afrontar a la vida.

Desahogo

Dispuesto a reanimarte me encuentro, soy ése al mando de una infantería y al observar alrededor , noto lo sitiados que estamos por tus temores y falta de ánimo para emprender cualquier acción.

Alzo la voz por ti, soy ese alarido ronco, iracundo, haciendo brotar toda la furia de manera impetuosa contra las cordilleras borrascosas que te reprimen,y apartan a un costado tu verdadero ser.

Permíteme ahora desahogarte, palmarte la espalda, para que también puedas expulsar toda la rabia acumulada durante años, purificate, ¡dale ese alivio a tu pobre alma!

! Eso, vamos vomita! Vomita todo lo amargo de tu pecho y así puedas sentirte plenamente satisfecho, al deshacerte de dicha carga tan pesada.

Perfecto... Lo hiciste muy bien. Ahora comencemos de cero, tú y yo, sin temores, sin prejuicios, sin mentiras, en fin sin rencores... Y si te sientes lo suficientemente fuerte, sigue sin mí .

Deseos para navidad

Redactaré unas misivas
con más deseos que quejas
y sin tantas palabrejas
en estas fechas festivas.
Pediré por que pervivas
alejando el sufrimiento;
es mes de agradecimiento,
de estar juntos en familia
olvidando en la vigilia
lo amargo y el descontento.

Brindaré con vino tinto
por más hechos que promesas
que haya más pan en las mesas
y vuelva el cariño extinto.
Quiero dar algo distinto,
que rompa lo cotidiano
trocar en oro lo insano
como aquel rey frigio Midas
con abundantes comidas
mas comiendo de mi mano.

Son muchos hoy los deseos
que anidan en mi cabeza
mas volaron con certeza
donde santa y sus trineos.
Cruzando los Pirineos
con sus renos y regalos
rodeado de luz y halos;

ya casi viene llegando
acá estamos esperando
y así se lleve a los malos.

Digno monstruo de la naturaleza

Digno monstruo de la naturaleza
tan ingenioso en todos sus escritos,

y legando sonetos infinitos
como patrimonio de su riqueza.

No se podría ocultar su grandeza.
Con poesía marcó grandes hitos,
allá, cuando todo era manuscritos,
logró hacer de la vida una proeza.

¡Oh admirado Félix Lope de Vega!
¿Quién puede siquiera igualar tu ingenio
plasmando versos, teatro, comedia?

Pasará, desde luego otro milenio,
rey sin reino de una tragicomedia;
para así poder verte tras la siega.

Discrepo querida patria

Discrepo querida patria.
Tú eres esa dulce infancia
entre ayeres hoy perdida,
pero que, de vez en cuando
me recuerdan la partida,
sin olvidar de donde vengo...

Sin olvidar tus regaños
y consejos sabia abuela
embotando las espuelas
y no recibir graves daños.

Ves, han pasado tres años
alejado de tu orilla...
¿Dónde María del Mar?
¿Dónde estará ésa chiquilla?

¿Díme patria que si existen?
Y no sólo son inventos
de la imaginación mía.
Que mi madre también vive
paseándose por las tardes
con esos pasos exhaustos
que mis oídos no resisten...

Desde la esquina escuchaba
su andar lento y taciturno,
su cartera de cuero negro
que también le combinaba
con sus límpidos zapatos.

Patria en mí tú has de vivir.
En cada uno de esos momentos
alegres y tristes, dulces...
Tiernos de amor, penas, miedos;
mas pude sobrevivir.
Quizá por azar del destino
o porque Dios así lo quiso.

Dos llamas de un mismo fuego

He oído entre los rumores fantasmales, esos que traspasan cualquier muro: un bullicio quejumbroso entre verdosos versos gramaticales, tu rendición, a causa de este mundo.

No... No desmayes. Los ayes de tus dolores no son el preludio para echar todo a la borda, hay algo más allá que nos dará la victoria ; resistamos al odio, y a todo lo que hoy, en esta hora nos agobia.

No permitamos su escalada en nosotros. Si miro tu rostro, encuentro el mío, y no quiero encontrarme con mi reflejo vacío.

Vence con tu luz, danza entre las sombras. Súbete a mi espalda, afianza tus pies en mis hombros y alcanza las estrellas. ¿ Y qué, si no has de llegar a tocar siquiera una de ellas?. Sólo el valiente deja sus huellas impresas, aunque fracase en busca de sus quimeras.

Así sea a rastras te llevaré... Resistiré los fatuos golpes del tiempo, y su ambición, también sus celos , los cuales surgieron en el , al momento de tú y yo encontrarnos.

Pero sabes qué? No podrán separarnos, y cuando crean lograrlo, es donde estaremos más unidos que nunca: como dos llamas entrelazadas que no se han de distinguir cuál es cuál, y así haremos de cruzar el umbral, hacia las santas moradas.

Dos vidas y la felicidad

¿Qué pasará cuando te vea?

¿Qué pasará cuando me veas?

¿Qué pasará cuando nos veamos? ¿Dónde será?

¿Estaremos preparados? .

Por un momento dejo a la imaginación surcar los cielos de galaxias cercanas, y creer... Tomando ese futuro encuentro como si fuera palpable para las soñadoras mentes humanas.

Lo efímero nos trasciende ; es allí donde se asoma la risueña felicidad, guiñando el ojo tierna y pícaramente , cual niña inocente... Sí, sigámosla.

No sea que se nos esconda nuevamente en las veredas sinuosas de un porvenir incierto, dejándonos en zozobra con el alma en desconcierto.

Y si no puedo más , debido al cansancio y al peso que me ata al suelo, he de prestarte mis alas para que vuelas pronto a su encuentro. No! No permitiré que te detengas por mí.

Tómala! Y cuando la tengas de frente, confrontale, diciendo : dos vidas... ¿Acaso no te son suficiente para que te quedes indefinidamente?

El agua viva

¡Sé de donde vengo, apenas acabo de asimilar donde estoy, y sinceramente no sé hacia donde voy!.

El río sigue fluyendo cuesta abajo por su cauce

La lluvia ensancha su caudal, dos aguas mezcladas, romance apasionado y crecido a raudal.

Distraído peregrino, decide tu lugar.

¿Puede acaso de una misma fuente agua dulce y agua salada brotar?

Lo dulce ya ha empalagado mi paladar y por otro lado lo salobre me dejó con mucha sed, consecuencia de los constantes naufragios.

¡Puedo darte sin reservas el agua viva que a su vez salta hacia la vida eterna!

Sacíame de dicha agua. Quiero sentir mis piernas ligeras como liebre y poder correr por los valles y praderas.

¿No te apetece también un destino, ya que no sabes a dónde vas?

¡Sí, por supuesto! Porque una embarcación rica pero sin timón, va a la deriva y es inminente su inmersión.

¡Pues ven y sígueme!

Lo haré, ya que me queda sólo un poco de esperanza y en ti la depositaré.

No te preocupes, basta un poco de hojarasca y una chispa de esperanza para que el fuego sea inextinguible .

¿Pero será posible?

No dudes ¿ qué te dice tu discernimiento, que te digo la verdad, o que te miento?

Creeré en ti... Porque todos me condenaron, no con piedras sino con su silencio y sólo quedaste tú, con tu palabra y tu consuelo.

El Antídoto para este corazón roto

Zurcir el cuero desgastado
Podría surtir efecto
En un corazón malogrado
Pero no para éste,
Tan agobiado por lo mundano

Precisa otra ayuda
Tal vez de otra galaxia...
Algo que le quite las dudas
Y lo lleve hacia la ataraxia.

Naufraga entre las penumbras
De un presente incoloro
Va tanteando, zigzagueando
Sin hallar la luz, la cura.

No comprende su rotura
Será el pecado original?
Todo este cuestionar
Le hace perder la cordura
Por qué tendría él que pagar
Semejante tortura?

Acto seguido:
Le susurraron al oído
No temas,
Al mundo he vencido
Remiendo de gracia
Suturas de amor
Ese es el Antídoto
Para tu roto corazón.

El lápiz dorado

En un sueño la Providencia me despojó de un lápiz dorado. Pasé largos días en descifrar el mensaje codificado: comprendiendo que no hacía falta un magnífico instrumento para brindar y promulgar el amor.

¿Y hay algo más justo que la pasión encausada por meandros verdaderos ?

Continuaré... No sé, tal vez hasta donde me alcance el tiempo en esta tierra, sería eso lo más sensato decir, por supuesto, porque el mañana es tan inhóspito para los mortales del hoy, que se nos esconde entre la maleza y las espinas del porvenir.

¡Oh sublime cantor! , espero sin desespero tu llamada. Acá abajo estoy, conformando lo invisible con lo visible y haciendo de tripas corazón.

Veo, en lo minúsculo, tu formidable obra. Las odas más hermosas se dejan oír en los rincones recónditos de mi ser. Abrázame en esta noche fuerte y no me sueltes por favor, hoy... Que justamente pasé por un dolor muy atroz, suavízalo con tu voz y espántalo , ya que vienes al galope dispuesto para vencer.

Quiero verte crecer en mi ser y que mi ego mengüe, apaga mi luz tenue, mas enciende la tuya y coloca la lámpara sobre la repisa. Así la claridad avisa que hay vida en nuestro templo.

En un sueño la Providencia me despojó del orgullo y el ego... Ahora soy un hombre nuevo, y cuando el amor es el mensaje no hace falta un ostentoso instrumento, siendo el amor... El instrumento en sí.

El último capitán (Retazo XIX)

Intermitentes luces se dejan ver allá, a lo lejos. No son más que respuestas agónicas de un barco resquebrajado por la tormenta, que se ve así mismo cada vez más hundido.

Años atrás navegaba viento a favor. Y a pesar de haber tenido tantos capitanes asidos a su timón, nunca dejó de soñar, sintiendo ese aire agradable dividirse en su proa. Los recuerda con entrañable añoranza, mientras su popa va descendiendo poco a poco...

Va sintiendo cada vez más gélida el agua y un súbito escalofrío se pasea por su mástil. Se desprenden sus velas, esas que antaño le hacían desplazarse serenamente por el lienzo azul.

No maldices tu naufragio , ni mucho menos la vida que llevaste y que ahora estás a punto de dejar.

Esa sonrisa sutil que dejas ver a penas por encima de las aguas, muestra una atrevida y fina burla a la muerte. Pues sabes que hicistes méritos suficientes para vivir eternamente en las mentes y corazones de tus amados tripulantes, que por cierto hoy te dejan como las hojas al árbol en otoño.

¡Que el faro de Tritón siempre te guíe y su tridente te guarde por los mares de los mundos venideros!

Fui el último en abandonarte, como todo honorable capitán. Acá dejo enrollada en una botella esta carta, depositándola aquí en tu costilla, en tu bodega...

Que tus restos descansen en paz sobre el lecho marino. ¡Adiós querido amigo, de parte de tu último capitán!

El valor del respeto

El hombre cuando no es íntegro , tergiversará y contará a terceros lo que nunca pasó entre dos, pero hay algo llamado consciencia : la cual esta limpia junto con mi honor.

Simplemente me defendí, como estoy seguro de que tú lo fueras hecho por mí. Sin embargo en este caso no utilicé un puño cerrado sino palabras cargadas con verdad y dignidad, cual gancho a su costado.

¿ Acaso no basta respetar para que te respeten? Pero llegué a la conclusión de que el respetar es similar, a un conductor que por más hábil que sea manejando, él no puede conducir por los demas y tarde o temprano terminarán chocandolo.

Expuesto ante la falta de respeto, bien sea por exceso de abuso de confianza, o porque quieran humillarte tratando de pasarte a toda velocidad por un costado.

¿ Entonces, qué es el hombre sin respeto? ¿Un cero al lado izquierdo, o aún peor, una perla echada a los cerdos.?

Ella quería casarse

¿Es verdad que era muy bella?

¡Toda **ella!**

¿Probó la miel de ambrosía?

¡**Quería!**

¿Con el amor quiso armarse?

¡**Casarse!**

De blanco supo abrigarse

mas la dejaron plantada

nunca él llegó a la velada...

¡Y **ella quería casarse!**

Empatía de mente y alma

Como saben, no hay confinamiento para la mente. Esta vuela, transita las calles y veredas... Viaja en los trenes y viola el distanciamiento entre los seres.

Se suma, junto con el alma, en esa agonía yacente sobre las camillas. Deposita su mano sobre los hombros albos, de los ángeles disfrazados de empatía.

Suma también su voz dulce, y a la vez llena de melancolía, en un canto trascendental, elegía... Para los que perdieron la batalla, pero que , seguramente se ganaron la eterna vida.

Va, despacio, recolectando en cada recoveco, pizcas de esperanza y fe. Por nada se detiene...

Abraza y reconforta, a los que se quedaron en cualquier pasillo de hospital, resquebrajados, por la partida de algún amigo o familiar.

Y es que, desde su posición... No hay muerte, sólo resurrección.

En mi fe estriba

A veces veo medio lleno el vaso,
y una que otras veces medio vacío
procurando ser positivo ansío,
y así abrir un camino con mi paso;

mas no cuidando fortuna que amaso,
voy a tientas por el sueño de crío
pidiendo que no se cumpla tardío;
dependerá, no de ese vuelo raso...

Sino atreverse,yendo más arriba,
apartando la cizaña del trigo,
para no ver marchitar lo sembrado;

y en la fortaleza de mi fe estriba,
ver resurgir el vástago dorado,
y este, con todo su esplendor se exhiba.

Ensimismado

Ensimismado... vuela imaginación
Quítale el velo a las quimeras,
Rasga mi ser, con sed y devoción,
Surca los cielos sin fronteras,
Y ensancha el caudal en mi interior.

Te abro espacio, entrad,
Disculpa lo desordenado
Últimamente he estado muy abatido,
Buscando un sentido;
Entre tanta soledad.

¿Armarás este rompecabezas?
Me dejaron a tu jurisdicción,
Te confiaron la preciada pieza,
Desde el empíreo viene tu misión,
Aguardo en tus destrezas, besa,
Y atraviesa con tu luz, éste corazón.

Rito sagrado, ambos entrelazados
El puñal y la herida, el frío y la neblina,
Sentimientos encontrados,
Fuego cruzado, entre barrotes con pátina.

Amor, crisol, fundición,
Incinera mis miedos, e incertidumbre,
Acércame a tu cielo, aviva la lumbre
¡No quiero caer en perdición!

Soy acá, otro paciente yente a tu balcón,
En búsqueda de tus campos elíseos,
Aspiro: serenidad, libertad y comprensión,
Y así eliminar los fatuos deseos.

Esperanza en abril

Aquí, un hombre de nombre cualquiera. Cargado de las fatigas de un enero eterno, y un febrero que, entre quejidos y sollozos dio a luz un marzo de pesares y cuarentena.

Sé que cada día trae su propio afán... Pero, ¡Dime abril! Eso si me puedes contestar.

¿Traeras contigo ese bálsamo para aliviar las heridas que tus predecesores dejaron?

¡Abril! Mi esperanza recae en cualquier alba de tus días, llévate, elevando al viento la densa bruma... Níveo aliento espero bajo tu cielo.

Eternamente

Me dispuse a sacar de mi corazón cuanto poesía, perdón; cuanto poseía. Y allí yacías entre las hiedras, embalsamada sin un ápice de vejez.

Intacta, impasible e inalterable. Perdurable en tu aspecto jovial muy a pesar de que el sabio anciano denominando tiempo te haya tocado.

Gota cristalina inamovible besa la superficie Virgen de tus mejillas, pétalos de rosa dan descanso a esas hermosas Pupilas.

Manos entrelazadas, apretando una galaxia inerte en sueños caducados. Son sólo retazos, de lo que en antaño fué alegría por caminos forjados.

Y hoy ya vislumbró entre lo oscuro del bosque, ese reverdecer fluorescente, sobre aquél roble caído, logrando iluminar gran parte de lo abatido.

Sólo hacía falta dejar circular en paz las nubes blancas, esos algodones que se pasean por el firmamento y ver el resultado, no en vano de tus cenizas al viento.

Cenizas que en otros tiempos se erigieron, formando mi mejor compañía y una voz, dulce melodía, armonizando todo mi ser, de extremo a extremo.

Como ves! . De lo bueno sólo tengo tu concepto, una sola acepción, no hay ambivalencias. Todo cuánto poseía de poesía , de ti procedía... y a ti se refería.

Evocación

¡AyDe mi! , ¡oh! Belleza que apaciguas mis pesares.

Vanidad de vanidades me consumen como reza el predicador, dejándote sumida en un efímero olvido.

Hoy remuevo mis pensamientos evocando los más tiernos, pues son esos los que me hacen recordarte entre suspiros.

Valgame yo... De un acogedor y deslumbrante arrebatamiento, para superar todas las fuerzas físicas, para contemplarte tal cual eres, así con tan irresistible sonrisa donde quiera que te encuentres.

Prisa y más prisa acicala mi tez, por eso recurro a las alturas, y a ti mi musa, y des alivio a ésta alma, que te busca sin hallarte, por las calles tortuosas.

Solo ve vacío e indiferencia, nada la conforma y creé ir perdiendo la paciencia junto con su forma.

¡ Ah! Pero sé que tú ¡ oh! Dulce y encantadora dama, harás de su miedo una prisión y esconderas la llave en tu corazón, siendo ese el lugar más seguro, y pues de así saberlo lo cuidará más que el suyo.

Exiliado del Parnaso

Exiliado del Parnaso
pierde su patria el poeta
pues no tiene en su libreta
ni la verdad ni el Pegaso.
Desdichado vuela raso
sin esa musa risueña
que de su mente se adueña
por estos días aciagos;
y no permitiendo halagos
la ve venir con la leña...

¡Oh aquí estás mi bien amada!
Pensé que ya te perdía
¿Qué soy sin tu melodía
por la noche y madrugada?
Sin duda la misma nada.
Se ha de tornar insensible,
también algo irremisible
la vida sin tu presencia,
pero llegas con clemencia
mi adorada insustituible.

Tiñe todas mis palabras
mientras tañen las campanas
que hoy me invaden estas ganas
con fuerzas casi macabras.
Esperando a que reabras
las plumas entre tus alas,
porque eres mi diosa Palas
dándome sabiduría,

siendo mi única abadía
estando en buenas y malas.

Extraplanetaria

Tropecé con su mirada, no la buscaba y aún así me la encontré.

Dirían los supersticiosos que fue algo fortuito, y si se lo cuento a un religioso concluirá en que fué un encuentro, sin duda alguna bendito.

Escéptico por un momento mis miembros no respondían, inmutable como si un espectro infernal colapsara todas mis vías.

Tomó mis nostalgias junto con mis más acerrimas melancolías y forjó una pluma de fuego, como de Fénix, además de darme mucha tinta sin escatimar diluida en el tintero.

Ahora no sólo la quiero, la amo, aún sabiendo que va mas allá de esas cuatro letras que no pueden encerrar lo que mi pecho por ella alberga.

¡Aquí me tienes, es un placer conocerte ser de otro planeta, llamame humano, terrícola o como mejor te parezca! , ya que tu mirada penetra mi interior. Al contrario de mis coterráneos que no se cansan en tratar de encarcelarme con múltiples etiquetas.

Bienvenida a mi mundo, ponte cómoda.

Sumérgete en mis venas para que sepas a ciencia cierta lo que sufro y padezco, también lo que amo y aborrezco.

Olvida por un momento esa galaxia lejana de donde has de venir, donde no existe lo ruin, unificate conmigo, hazte una en mí, para así ver todo lo bueno que me quieres transmitir.

¡Oh! Como quisiera nevegar suavemente por las aguas calmas cual si fuera un delfin sin ver el fin de esa magia.

Mi corona de laurel, ven como tropel a mi sien, enredate en mis adentros, y si los honores de este plano te resultan bajos y groseros, llévame a tu cielo para embriagarme con abundante consuelo cuando los males de este suelo alcancen a doblegarme.

¡Ven apoderate de mí Ahora!...

Desde ese mismo instante algo en mi pecho arde, ígneo, corazón trasplantado con brillo tan

refulgente, y late sí... Pero más fuerte que antes.

Feliz y lindo año nuevo

¿Qué tono tiene el matiz?

¡Muy **Feliz!**

¿Y con qué trago yo brindo?

¡Uno **lindo!**

¿Y qué esperas de relevo?

¡**Año nuevo!**

Ya se fue ese vil longevo
cual si fuese errante yente.

Mas al portal y a mi gente

¡**Feliz y lindo año nuevo!**

Fénix (ovillejo)

Y ¿por qué habrá tanto juego?

¡Es fuego!

¿Cómo tu amor se hizo trizas?

¡Cenizas!

¿Dejarás ir tu donaire?

¡Al aire!

Me trastocó su desaire

pero mi amor no murió

Y en el espacio quedó...

Fuego y cenizas al aire.

Gárgola

Allá arriba desde las alturas observa el panorama, ser mitológico, mohoso debido a la interperie y a las tantas veces que le ha llovido y escampado sobre su cuerpo, que no es más que un monumento grotesco de góticos arquitectos.

Bestia a los ojos horripilante, ¿ cuál es precisamente tu función? ¿Asustar a los pecadores o invitarlos al perdón?.

¿O sólo eres una decoración producto de ensoñaciones alucinógenas moldeada, con boca abierta, para que de ella el agua vierta precipitandose al abismo.?

Dicen que el simbolismo ha de representarte , ornamentos de tejados y catedrales, otros te atribuyen la habilidad de ahuyentar demonios como espantapájaros entre maizales.

Algunos místicos se creen haberte visto galopar los cielos, batir tus infernales alas al viento por la ciudad y los arrabales; volviendo a ocupar tu lugar en las alturas cuando se disipa la densa bruma, dando paso al sol y abandona su puesto la pálida luna.

Germina un poema

Germina un poema en cada uno de tus pasos;
y posteriormente crece como hiedras viles
tomando mis manos, haciéndolas serviles,
sonámbulas, sin albores, y sin ocasos...

No hay nada de mala suerte;
la opacó tu resplandor
ese, que me ciega al verte
yendo a tientas sin temor.

¡Mírame y dime qué ves en mis ojos!
¿Quizás es melancolía añejada?
o sólo aprecias cuándo me sonrojo;
intentando mantener la mirada...

Sea lo que sea que veas
nada de eso podrá impedir.
Este fuego y su resurgir
va contra vientos y mareas.

Golondrina

¿A dónde has de emigrar golondrina soñadora? ¡Muéstrame tu destino!

Quiero saber qué escondes más allá de tu rebelde gorjeo de sonido fino.

Te acompañaría, con todas las ganas, volando al viento junto a tu bandada. Respirar libertad, surcando vías invisibles por encima de las sabanas.

Traspasar las fronteras , húmedas, secas, selváticas, acuáticas.

¿A dónde has de emigrar golondrina soñadora, ahora que los vientos no son tan suaves, ni nada níveos para tu bandada?.

Pido fuerza para tu vuelo perpetuo, sobrellevado por el azul del cielo.

En cada escabrosa peña donde mire, te recordaré, pintaré a modo de petroglifos tu nombre, y serás leyenda para los futuros hombres...

Pero por ahora sigue a tu corazón, continúa con tu gorjeo, ya casi se termina el invierno, y es inminente tu anual migración.

Adiós golondrina... Desde acá te veré partir, cuando raye el alba a la primera luz del día.

Grita el niño

Mira en retrospectiva,
el niño su retrato
memoria selectiva
para cerrar contrato.

¿Por qué nada es como ayer?
Se pregunta tantas veces,
olvidando los reveses,
que le hicieron hoy crecer.

Su voz quiere encontrar eco
en los ojos del ausente,
e indagar los recovecos
de sus sueños recurrentes...

Lúcidos sueños por cierto,
donde siente estremecerse
y en ocasiones mecerse
con paz que no han descubierto.

Paz que el mundo no sabe,
pero sí sabe armarse.
¿En qué cabeza cabe,
así, poder amarse?

¡El amor se agotó niño!
Sólo queda el resignarse
vaya buscando cariño,
mas cuidado al apegarse.

He pensando en ya dejar de escribir

He pensado en ya dejar de escribir,
echar todo a la borda, hasta las sobras;
que no son más que esos retazos, obras...
Sueños juveniles, sin hoy concluir.

Pero mi alma se quiere arrepentir,
no quiere vivir con tales zozobras
me dice : ¿por qué el valor no recobras?
Esto es tu desahogo, tu sentir...

¡Atento! , las letras te ahogarán;
si no han de salir de tu corazón,
más vale que se estrellen con los ecos...

Ellas, con sus destellos brindarán,
Iluminando toda tu razón;
allí, en tus recónditos recovecos.

Hoja de otoño

No eres ningún oasis en el desierto, eres la lluvia literal sobre el árido suelo. La abeja polinizando la flor en el jardín, esa termita que encuentro al partir la leña, estás en lo alto y en lo bajo, en lo pequeño y gigante... En lo más hondo de mi alma, y en aquél niño que sueña.

Dónde me puedo esconder? Navegas con arrojo esos mares tormentosos de mi mente, tan agilmente como odiseo. Escucho sonidos de sirenas por doquier, engañosas, con ponzoña para hacerme retorcer , mas alumbras mi camino, cual faro de Alejandría, disipando las brumas que sobre mí se cernían.

He hallado en ti la cura que tanto quería, la peste no me toca, porque está tu palabra en mi boca, antes que mi comida. ¡Benditas olas que te trajeron hasta esta isla! Golpearon las rocas del orgullo, filtrandose sin apuro hasta empaparme con su dicha.

Quiero hoy día alzar tu canto,
En pro de tantos acallados...
Indignados por tanta barbarie
Que riega de sangre las calles.

Pero, ¿no son estas, las mismas indignaciones que padecieron Lorca o Neruda, por sus respectivas naciones?

Oh amada dama alada
Si acaso bastara una de tus plumas
Escribiendo en fuego, con denuedo,
Todo lo hermoso bajo este cielo.

hojarasca

Quedo tumbado en mi cama, bajo la persiana...

Y con una mirada ausente contemplo el ventilador de techo girar, y mientras cumple con su faena...

Comienzo a recordar instantes mágicos, que ahora son látigos de pena. Mi mente rebobina, y se crea escenas vívidas, muy recientes, que no sabía, que estaban pintadas con acuarelas.

¿Dónde quedaron , esos sueños esbozados por dos?

Las hiedras ya cubrieron sus cimientos, el moho estampado, pegajoso, sobre cada columna, ahora sombrías por la desidia y el deterioro.

Se me hace inconcebible el entender, como todo se fue a pique, habiendo un gran querer.

El sol siempre sale dando su calor, la luna le secunda igual por las noches, cuando alumbra cual farol.

Pero lo nuestro, ¡Ay lo nuestro! No se pudo comparar con lo perpetuo de esos astros.

Vaya ilusos e ingenuos, creer nuestro amor eterno y de atracción mutua como la tierra y la luna.

Subo la persiana e inhalo el oxígeno frío del octavo piso, cerrando los ojos... Y me digo, a modo de juramento, no dejar ni un resquicio de nostalgia por lo que pudo ser...

Y hoy día, por obra del destino, o yo qué sé, se quedó en un montón de hojarasca apilada junto al camino.

Indecisión e inseguridad

Fui idiota por no hablar antes
por miedo a arriesgarlo todo
quedando hundido en el lodo
imaginando desplantes.
Y en mis ojos vacilantes
no hallaste seguridad
sin la sensibilidad
no la viste aparecer
pero hoy con otro querer
sientes dulce afinidad.

Inmigrante

Melancolía y nostalgia en primera clase.

Caminos tortuosos se vislumbran en la mente, Incertidumbre, pesares que se erigen ¿cómo hacer para que no te arrasen?

Agotados tus pasos, pero aún así te mantuviste fuerte.

Fuiste por todo, te la jugaste.

Muchos que te vieron partir no pudieron consolarte.

Un vacío amargo a tu boca subió, como un nudo bien ajustado.

Entre los paisajes naturales buscabas recrearte. Distintas culturas, distintos lugares ahondaban, socavando más y más esos sentimientos encontrados.

¡ Oh patria amada, hoy te dejo, pero mañana volveré, te ruego pues que tu clima y tu cielo no se olviden de mi cuerpo; éste mismo que te añora y que te extraña desde el primer momento en que puso un pie fuera de ti!

La avaricia

Va negándose a dar de lo que tiene
acumulando hasta más no poder;
vil rana que no sabe de ofrecer,
y cuanto más tiene, de más retiene.

Aún sabiendo que la muerte viene,
nada de esto le hace retroceder
porque en su fortuna suele creer;
sin embargo será quien le envenene.

En gran afán de poseer se envicia,
importándole un bledo la bondad,
acrecentando bienes sin parar...

¡Pero para qué tanta necesidad!
Si ese árbol seco llamado avaricia
no da sombra, y tampoco bienestar.

La balada de Willie

La balada de Willie

Como de polietileno
parece que son mis tetas
y ya ni a las agujetas
se como ponerles freno.
Casi siempre estoy que trueno
cuando al espejo me miro,
tendré que pegarme el piro
de este mundo tan malvado,
ya todo en mí ha terminado
y voy a pegarme un tiro.

Y voy a pegarme un tiro
si no aparece con gala
pues acá tengo una bala
pa' la musa y su papiro.
Si se digna no retiro
tales versares sobre ella,
en que veo cual estrella
su brillante resplandor;
ese que hacía al lector
encandilarse con ella.

Encandilarse con ella
era el pan de cada día,
musa de la poesía
brillante como una estrella.

Un domingo de paella
se atragantó con un hueso
y a mí me llevaron preso
acusado de homicidio
y hoy desde el presidio
suspiro por darle un beso.

Suspiro por darle un beso
mas ando ahora cautivo
imaginando que vivo
y que a su lado regreso.
No debí ser tan travieso
pero no valen lamentos,
tuve que ir a contra vientos
corrigiendo el viejo ser
y al juez fui a comparecer
con escasos argumentos.

Con escasos argumentos
ante el juez me presenté,
claro está me condené
pues no se creyó mis cuentos.
Intenté muchos inventos
pa' poderle convencer
pero era duro de roer
y me mandó pa'l carajo
y a treinta años de trabajo
por matar a mi mujer.

Por matar a mi mujer
trabajo comunitario
alegué fue accidental

mas mi error logré exponer.
¿Cómo podré emblanquecer
y limpiar este expediente?
Capaz de una buena fuente
consiga un ducho abogado,
que deje al tal juez callado
con solo pelar el diente.

Con solo pelar el diente
no te servirá de mucho
que ese juez está muy ducho
y tú eres ya reincidente.
No te hagas el inocente
que tuviste tú la culpa,
la cabeza como pulpa
le dejaste de un porrazo;
y después lo del hachazo;
-eso no tiene disculpa-

Eso no tiene disculpa
pero ¿cómo soluciono?
será que si yo presiono
redimo de una esa culpa.
Mas sabes que se me inculpa,
pero no fue mi intención
darle por obligación
la paella y el hachazo,
fue ese juez con su vil lazo
y su deliberación.

Y su deliberación;
como te tiene manía,
te va a meter a fe mía
muchos años de prisión.
Ese juez tan cabezón
te la tenía jurada

y aprovecha esta cagada
para vengarse contigo
que él no se olvida mi amigo
que le robaste a su amada.

Que yo le robé a su amada
debe estar equivocado
o del coco muy volcado
ese cabeza chiflada.
Ella feliz y adorada
conmigo se iba a la fuga,
me daba de su pechuga
pero qué iba yo a saber
y en manos de un juez caer
con su labia que subyuga.

Con su labia que subyuga
ese juez te lleva al huerto,
porque quiere verte muerto
enterrado cual lechuga.
Y que ese juez te madruga
es una misa cantada,
y quedará una balada
que un mariachi cantará,
y quien la escuche dirá;
Valla el Willie... ¡qué cagada!

Valla el willie ¡qué cagada!
pero Merche en ti confío
sacame de este gran lío
ya que ella no era casada.
Ahora eres mi abogada
en esta loca disputa,
quieren darme la cicuta
si nadie ya por mí aboga,
me colgaran de la sogá

pero tú eres muy astuta.

De que yo soy muy astuta
eso es lo que tú creyeres,
pero amigo, si supieras
que otros me tratan de puta.
La ley está disoluta
y a ti te tiene en asedio,
conque pon tierra por medio
y piérdete ya del mapa,
porque si ese juez te atrapa
ya no encontrarás remedio.

Poema de Willie Moreno
y Merche Bou Ibáñez

La firme roca

El tiempo me lleva a rastras
por las calles de los días,
y en esa huída me castra
cortando mis poesías.

Me ha ahogado con su tinta,
sumergiéndome completo
en segundos obsoletos,
mas de mañanas encinta.

Elévame a las alturas,
revíveme boca a boca
y endulza las amarguras
que a mi corazón trastocan.

Ojalá bastara un verso
para detener el tiempo,
o vaciar el universo
como cada sentimiento.

Has dado todo por mí:
fuerzas sobrenaturales
ignoradas por mortales
me llevaron hasta ti.

Ahora sobre la roca
acostado boca arriba,
sin nada que me prohíba

cumplir con lo que me toca.

La juventud

Dichosa y envidiada juventud
pronto, ya te llega el aciago ocaso
entre días que van abriendo paso
a ésa tu hermana mayor, senectud...

Y a pesar que conservo mi actitud
sigues aún tomando de mi vaso
y no aprovecharte es un error craso
ya que en ti reposa toda virtud...

Me es imprescindible tu fortaleza
para cumplir toda meta y anhelos
porque después se enfrían dichas ganas;

Y la cabeza se cubre de canas
olvidando una posible proeza
quedando todo en sueños de mozuelos.

La mástil

Sus besos no serán para mí, como faro para una embarcación sin rumbo. Sus besos trazaron ya su órbita elíptica, bordeando las cornisas de mi satélite abandonado.

Su agua cristalina de manantial diáfano, corrió... Siguiendo los meandros serpenteados por donde antaño, y antes de ésta sequía rebasaban su cauce.

Fué estrella titilante, previa al alba y su astro rey amenazante, presuroso por opacarla...

La guerra de mil días en un instante, la osadía de una noche de derroche. Su revolución estalló en mis sienes para posteriormente proclamar su República, instalando su bandera en mi frente.

Y ya conquistado, sitiada mi costa por sus carabelas, no dió tregua... Atracó en el muelle de mis ilusiones, pero sólo vino a saquear y destruir, llevándose consigo un buen botín.

Ahora desde esta colina veo como erra, vagando de puerto en puerto, pesada por tanto oro y despojos...

Pero a mí no me engaña, y tras esos párpados se ven reprimidas par de lágrimas que quieren salir de sus ojos.

La mentira (ovillejo)

¿Por qué la aterradora ira?

¡Mentira!

Y ¿para qué dicha alfombra?

¡Es sombra!

¿Esperas la gloria vana ?

¡Insana!

Sí tu ser aún no sana

la salud va a quebrantar...

has de revisar tu hablar

La mentira es sombra insana

la Peste

Soledades se juntan en las calles, miradas llenas de temor y desconcierto, ya que un asesino silencioso e invisible a los ojos anda suelto.

Arribó al país en primera clase, no lo detectaron a pesar de su corona y estertor rimbombante.

Nos hizo distanciar, saludar con el codo, a sólo mirarnos, sí, reprimiendo los abrazos.

Atrincherado en un rincón de mi habitación. En cuarentena, no tengo alcohol ni tapabocas, provocó escases en los aranceles y el miedo se apoderó de la población.

No sé si es el último jinete, pero refugiándome en Dios tendré el socorro oportuno, y sí , mi único antibacterial es una copia calcada en mi mente del salmo 91.

La respuesta

¿Me olvidarás en el día brillante
después que acuda amoroso a tu ayuda?
Pero igual mi amor nunca se demuda;
al contrario: es un río caudaloso...

Yendo por meandro vertiginoso;
ahogando de a poco esa cruel duda
que hace tanto tiempo a tu cuello anuda
para entregarte a mis brazos muy brioso.

Te estaré esperando, atrás de la puerta;
un silente pensamiento y estoy,
nada te podrá apartar de mi diestra...

Mi palabra es la luz, e igual de cierta;
como el viento que hoy te toca, SOY...
El que vive, y la verdad te muestra.

La riqueza de nacer y la envidia

¡Si no eres feliz con nada
no serás feliz con todo!

¿Qué buscas tú viajero,
que no se te haya dado?
¿Eres otro extranjero
ignorando lo eterno,
la vida y lo sagrado?

¡Déjame decirte que eres muy rico!

La riqueza está al nacer:
Esa carrera inconsciente
abriéndonos desde el vientre
entre dolor y placer.

Había una vez un hombre
que creían ver muy pobre;
pues no tenía cosas materiales,
sin embargo muy lleno de ideales
y sencillamente humano
con un corazón gigante.

Le tiraron muchas piedras
mas las saltaba contento,
a la par que cortaba viles hiedras
con el filo de lo honesto.

Nada lo frenaba en su proceder.
Pero un día ¡ay fatal día!
La envidia se le enroscó,
cual serpiente cascabel...

¡Envidiado por quienes tenían más;
pero carecían de lo que él tenía!

Cantidad de magia negra
y opacar así su brillo...

¡Pero a quien Dios bendice
el hombre no maldice!

Ten eso siempre presente...
y lo que das se devuelve
Sea bueno o sea malo.

Con esto concluyo:
A nadie le gusta
ver ojos bonitos
en un rostro ajeno

La vi pasar

La vi pasar con otro,
Con gran alegría y alborozo.
Tomados de la mano, absortos,
El mundo les secundaba, nada...
Absolutamente nada les preocupaba.

Riendo cruzaron la esquina,
Atisbé sus ojos brillosos,
Como cuando se reflejaban en mis pupilas.
Detuve el paso, reí... Irónico, sigiloso.

La ví pasar con otro, feliz en su compañía.
Todo confabuló, en esa noche, triste noche,
Golpe duro, y la vida seguía, y ella sin la mía.
Pensé en caer de vuelta a la embriaguez, che,
Me dijo un amigo, mientras a la melancolía veía.

Besó al otro, y no se volvió atrás,
Estrellas desmayadas en mi cielo cayeron,
¿Lo ves? No era su círculo, ni su compás,
Todo se desmoronó, cuando mis ojos la vieron.

La vida

Puedes renacer en cada brillo matutino
como la bella rosa después de ser pisada.
Vuelves, bailas , y nuevamente esa vela izada,
queriendo que siempre me lleves por tu camino.

Oh vida, tenme en tu pecho y muéstrame el destino.
Asimismo aleja a tu hermana vil, cruel, airada,
contra mí, y contra ti, mi preciosa y linda amada.
Tú, que das a quien te da por orden del Divino...

¿Podrán siquiera impedir un sólo amanecer?
Sigues danzando, aquí ,entre todos los elementos
sin dar muestras de cansancio, ni piensas ceder;

porque las alas están contigo y el creer
dependerá en sentirte sumergida en mi ser
y así calmes la sed de mi alma y amor sedientos.

La vida no es más que niebla

La vida no es más que niebla,
que se intenta perpetuar
a pesar de la tiniebla...
La vida no es más que niebla.

¿Es tan solo un viaje de ida?
¡La vida!

¿Pero puede que te eleve?
¡Sí, breve!

¿Y es una estrella brillante?
¡Instante!

Es un infierno de Dante,
otras veces dulce miel;
mas que sepa todo aquél...
¡Es la vida un breve instante!

lamento y añoranza

Parece que no podré volver a ti
A tus caminos, veredas y olor a azahar.
Hay un querubín guardando tu jardín
Día a día, sin podersele madrugar.

Pedí a Dios valor, y no voltear a verte
Como Lot, corrí fuerte sin detenerme
Y ahora lejos de tus ruinas...
He lamentado tu triste suerte.

¡Valgame! Madre mía
Como quería crecer en tus tierras
Seguir nadando en tus ríos
Correr en tus praderas
Y mirar desde tu azotea la luna llena.

Hoy estoy en otro frente de batalla
Pero es la misma lucha encarnizada
La de poder liberarme para liberarte,
Despertarme para soñarte...

Sé que pedías más de mí
Pero fuí arrancado de tu matriz
Con delicada vehemencia
Y ya pasada la adolescencia
Me destetaron de tus senos de menta.

Un sólo árbol no hace montaña
Ni aún mil son multitud
Pido a Dios que guarden tus entrañas
Y se vuelvan a ti con beatitud.

Las letras son una guarida

Las letras son una guarida

Cuando todo se pierde
y no aparece rescate
las letras y su acicate
darán la clara luz verde...

¡Las letras son una guarida!

Y si nada te conforma
dando cabida al desánimo
realza de una ese ánimo
tomando su mejor horma.

¡Las letras son una guarida!

No hay temor que sobresalga
Y menos que contamine;
no habiendo pero que valga
dando todo al que redime...

Las letras van ahogando mis penas,
Se inmiscuyen con sigilo y gozosas
metiendo mis sentidos en sus fosas;
logrando recrearme a manos llenas...

Les importa un bledo algunas faenas,
y con otras tantas se ven celosas,
mas vuelven y se entregan animosas;
junto con la musa y sus nuevas buenas.

Me arrebatan de golpe al pronunciarse,
mi mano está encinta por sus deseos;
poseída, adiestrada, somnolienta...

Casada, mas temiendo divorciarse,
cayendo va siempre como unos reos
ante su elocuencia que las alienta.

Lluvia en sequía

Tu relámpago alumbra
De improviso los vastos llanos
Los maizales, los pastizales
E inunda todos mis campos
A llenas manos.

Ni frío ni calor
Es como el evaporar
De la lava con la mar
Ese precioso amor
Que me sueles dar.

Tan natural y ficticio
La luna y el hechizo
Tu aura añil, violácea
En extinción...
Al igual que un cobertizo
Para la imaginación.

Algo tan raro y caro
De auténtico valor
No soy ningún avaro
Más no compartiría tu calor.

Subí a las puertas del rocío
Y pude ver lo que ansío,
Desde ese firmamento...
Un magistral aposento
Lleno de vacío,
Pero acompañado de tu cuerpo.

La ventisca no ofuscó mi vista
Sus ruidos sinónimos de tu risa

Llevaban de la mano a la armonía
Y te me presentaron, ¡vaya alegría!
Como la lluvia en la sequía.

Lo que dejaré

Vale más cien volando que uno en mano...
Liberando cosas innecesarias,
vanas, y para el alma muy contrarias
que al ser hoy soltadas al viento ganó.

Iré desprendiéndome de lo insano
y juntando materias adversarias
para algunos ciegos, mas necesarias
a la hora de escaparse de este plano.

Y sin hacer de tripas corazón
sino de la poesía energía
Y así, al yo morir, vague con mis versos...

Buscando del lector esa alegría,
yendo más allá de la tal razón
uniendo esos sentimientos dispersos.

Los cafres

Casi que me pierdo pobre angelito, en éste jardín.
Si el amor se cae, bastará mi escritorio en el cielo.

Dulce muñequita, al sol mientras tanto sigo caminando. Suena la alarma, aire, kaos...

Hormiga esclava, muéstrame como eres. A pesar de lo imposible, tu meta, hombre simple no puedo esperar...

La receta: ese paso gigante es el secreto mío. Y si te da lo mismo, un sí, es cargar valor.

Por fin esta puerta corazoncito, sol del interior... Privilegio, agua sin nombre. Despertar en este mar de amor es pura vida, lúcido, al menos hoy.

Si te vas, otro cuento. Sueña por el hoy ¡brilla!.

Ya no hay turbulencias, hace falta velas y sahumeros. Hasta cuando el romano y su ambición?

Los hijos de la luz

¿Seremos los mayordomos?

¡Sí, **somos!**

¿Y por qué los regocijos?

¡Por **hijos!**

¿Qué vale más que la cruz?

¡**La luz!**

No hagas como el avestruz

y levanta esa cabeza,

es nuestra la realeza...

¡**Somos hijos de la luz!**

Los recuerdos

Los recuerdos: polluelos anidados
en las cornisas de filosas cumbres
y que con apenas pequeñas lumbres
pueden surgir como fénix alados.

Reviviendo momentos olvidados,
removiendo los rojizos herrumbres.
Y aunque a veces pasen por podredumbres,
son sigilosos zombies muy callados.

Siempre al acecho de esa presa incauta,
van por los rincones de mentes quietas
e igual por esas otras intranquilas.

¿Qué cuánto más extrañas más cavilas,
con esa chispa dulce que disfruta?
¡Mero masoquismo de marionetas !

Los sentimientos

Sentimientos sensibles son sagrados,
sometidos, sutiles sin ser santos,
subornidados sobre sacrosantos
siendo solo sonámbulos sobrados...

Anoche acariciaron, aquí aunados,
ayudando antes al alma a abrigarse.
Además argumentaron airarse,
ante amaneceres aun amargados.

¿Podré poner peros para pararlos?
Porque parecen pillos predisuestos,
psicóticos, parlanchines por puestos,
parecidos, ¿podrán plagiarlos?

Creo creer combatirlos, cazarlos;
con cuantas contundentes catapultas,
con corolarios conceptos ¡cual cultas
catarsis conseguiré conquistarlos!

Lucidez

Querida lucidez, atraviesa como flecha desde mi cabeza hasta mi pecho. No te preocupes si en dicho intento no salen a relucir agradables y encantadores recuerdos.

Querida lucidez ¿ Hasta cuándo estarás presa en las mazmorras de un aparente olvido, que no es más que un producto creado por una débil embriaguez?

¡ Oh querida lucidez! Desbarata sus intentos malsanos de poseernos y sumirnos en un total destierro, eclipse austral en las noches de invierno.

Tú bien sabes mis intentos frenéticos en esas noches de pesadillas : donde me veo aprisionado por ese fuerte terror tétrico y siniestro que corta la salida pacífica de mi alma a lugares placenteros .

¡Ven! Arropame lucidez, esclarece mis dudas y mis temores, ¡se precisa! agudiza mis sentidos .

¡Oh simple y preciada lucidez! , mi alma siente agobio y frío a la vez. Dale paz y ese candor, lleno de calor de tu querer.

Madre

Nombre sagrado y dado
a ángeles portadores de vida.
Todos los días son tu día
eso lo tengo claro,
pero hoy quiero rebosarte de alegría
como si me fuese por primera vez enamorado.

Todos los verbos de lucha te encajan,
amas , proyectas, visualizas...
Son tus manos las que mis mejillas precisan
tus ojos y su luz amatista.
No hay nada que te esconda
tu intuición escudriña mis sentimientos
y me golpea con su honda.

Sobran palabras al describirte.
El amor de Dios en la tierra
de tus senos manaron mi alimento
sin contar los nueve meses en tu vientre.

Corolas coloradas fueron tus mejillas
al verme, tenerme, y sostenerme
en tu regazo ¡Vaya alegría!
Cuanto daría por tener en mi memoria
esa imagen de tus pupilas ante las mías.

Ascendida a otro plano
hoy por hoy, no son tus manos
las que me acarician...
Son tus alas guardándome,
acompañándome...
En lo que me quede de vida.

María del Mar

¿Es de tu infancia una estrella?

¡Muy **bella!**

¿Y quién te alivió en mal día?

¡**María!**

¿De dónde se vio llegar?

¡**Del mar!**

Hoy te vuelvo a recordar
dulce niña, en la distancia,
y entre agradable fragancia...

¡**Bella María del Mar!**

Me dio valor

Tómaste mi amor infravalorado,
a tu criterio, un cero al lado izquierdo.
¡Pobre ángel perdido en su paso lerdo!
Que en tus brazos está muy bien cuidado.

Oh mi bella aura de brillo dorado,
con tu hermosa luz voy y no me pierdo;
y no hay olvido, porque te recuerdo...
Soñando dicho amor desaforado.

No me despiertes o me perderé,
entre tantos espejismos ingratos;
allá afuera en ese desierto hostil.

Soy todo de ti , y por ti seré...
Tu amado fiel, ése de buenos tratos,
floreciendo ambos, luz en este abril.

Mi anhelo

Y ¿para qué tanto vuelo?

¡Mi cielo!

Y ¿por qué cargo esta cruz?

¡Mi luz!

¿Quién el mal podrá ahogar?

¡Mi mar!

Yo sólo ansío volar
junto a ti, si lo prefieres
me enamoras porque tú eres...
Mi cielo, mi luz, mi mar.

Mi dulce y amada niña

¿Y ese sabor agridulce?

¡Mi dulce!

¿Viniste del cielo enviada?

¡Amada!

¿Quién sembrará en mi campiña ?

¡Mi niña!

No veré ave de rapiña
sobrevolando tu cuerpo,
siendo eterno tu anticuerpo.

¡Mi dulce y amada niña!

Mi musa primigenia

Ni siquiera la obscura bruma de la noche hizo desaparecer tu hermosura, allí apareciste, en medio de la penumbra, producida por una pálida luna.

Tus Pupilas dilatadas, tu cabello negro azabache, tus pecas en la cara y mi mirada encantada con semejante musa personificada.

Fue tanta mi admiración por ese rostro ¡oh, aliento que vivifica!

Solo tú puedes hacer retoñar con tan suaves caricias a una flor que creían marchita, tienes ese poder, eso de mi alma nadie me lo quita.

Pionera de mis escritos, primigenia en todos mis versos, solo tú me entiendes por eso contigo converso.

Sabes mezclar y tocar lo profundo con lo trivial, me haces percibir la azúcar como sal y viceversa, volviendo todo un desorden en mi paladar cuando degusto tus labios al besar.

De mí tienes lo más puro: un corazón restaurado, probado en fuego y que no te va a defraudar, pues no hay conjuro que pueda atarlo al mal y mucho menos si estás a mi lado.

¿Ahora si te queda aclarado que no te he olvidado?

Miopía

El amor siempre ha estado a tu lado. ¿Acaso has sufrido de miopía todos estos días que no lo ves?.

Dices esperarlo todavía, como los judíos al mesías.

Te recomiendo que mires hacia dentro, de seguro lo encontrarás en su aposento, contento...

Esperando a que le hables y le hagas partícipe de hazañas loables.

No le gusta que lo confundan con capricho o con obsesión, ya que es una bendición, yendo siempre con buena intención...

Asi que, no hay comparación.

Sin él estaríamos en perdición, a merced de la oscuridad y sin mediación.

Muchos no entienden su definición, tan sencilla y profunda a la vez, siendo la estrella que más brilla en la negrura del espacio exterior, y su fulgor todo lo inunda.

No puedo decir nada a su favor, porque él no necesita defensor. Ya que todo lo puede, y nada le hes considerado un error.

Misiva de despedida

Bajo el peso de la monotonía de estos días te escribo, para que estés al tanto querida mía; no es mi intención acongojarte por la absorbente rutina, la cual ahora me domina.

Al momento en que te llegue esta misiva, sé que estarás arrepentida de haberte marchado; mas comprende que fue lo mejor que te pudo suceder: dejar mi piel que se ha de descomponer entre instantes pequeños, y así ir tras tus sueños .

Muy orgulloso me siento por la persona en que te has convertido, firme , segura, decidida y rodeada de pocos pero buenos amigos. Que por cierto al principio me disgustaban pero poco a poco se ganaron mi estima.

Ve convencida de que la vida te premiará más temprano que tarde. Tu entrega desposeída de mala intención es un árbol frondoso en medio de una gran deforestación, porque no sueles albergar resentimientos en tu corazón.

Un día, claro que sí, nos veremos , y para entonces me dirás ¡qué flaco, o qué gordo que estás ! Y yo te responderé como solía acostumbrar : todo lo físico ha de cambiar pero las almas se mantienen como están; y así mismo recordarte las palabras pronunciadas bajo aquella sombra del saman, donde nos conocimos, abriendo el camino para dos amigos que, en poco tiempo se complementaron tanto. Llegándose a amar, muy a pesar de todos los sobresaltos.

Mas allá de esto , quiero que te enteres que no he podido amar a otras mujeres.

Fuiste ésa, dibujando mis miedos para luego colorearlos , transformaste lo que se avecinaba como malos presagios en auténticos milagros .

En fin no eres una en un millón, ni mucho menos una entre mil; simplemente alguien como tú en este plano no vuelve a existir, y si así fuera, desde ahora me arrodillaría todos los días, y a toda hora pidiendo para nuevamente coincidir .

Realmente y con toda seguridad me podría extender hasta crear un libro entero para poderte expresar, y aun así se quedaría sin terminar, debido al tiempo escaso para redactar mis más sinceras palabras para tí, que me enseñaste a amar y entregar todo sin antes preguntar.

Sin duda alguna estas palabras se han de olvidar con el pasar de los días, y tú, en compañía de un nuevo amor. Quizas en un breve segundo de tiempo puedas recordar algun pasaje, donde nuestras vidas estaban tan ligadas, bien entrelazadas, cruzando la fina línea de la fantasía a la

realidad .

Cuando te pienso por estos momentos, un quejido silente en mis adentros me envuelve, haciéndolo visible por las calles cuando tropiezo con la gente.

Disculpa que redunde, pero es algo recurrente poseerte en mis sueños. Despertándome por las mañanas, frustrado obviamente porque no estás a mi lado , eso es lo que has logrado , haber acostumbrado a éste cuerpo, el saberse y valerse todos los días por el tuyo acompañado.

Un último favor mi vida... quema esta carta a penas la leas , no queriendo que sea una traba para continuar con tu carrera. Primero tú ,segundo tú ,tercero tú; ten presente siempre eso, que no es egoísmo sino más bien amor propio. A lo que a mí respecta, no te preocupes ya sé como defenderme de esta soledad enviciante como el opio.

PD : Hasta siempre y recuerda... No desfallezcas , pediré por ti a Dios para que nunca pierdas la fortaleza ... Te Amo princesa :*

Morena de pelo negro

¿Qué piel tiene la sirena?

¡**Morena!**

¿Con qué olor te lleva al cielo?

¡**De pelo!**

¿Y tiene su pelinegro?

¡Muy **negro!**

Quiero presentarme al suegro

y así acepte nuestro idilio,

mas si no acepta, me exilio.

¡**Morena de pelo negro!**

Musa de tez morena

Casi me duermo con la frustración
de no hallarte, o por lo menos sentirte,
y un bello poema poder construirte
dado por tu sacra iluminación.

Tomé valor al ver tu aceptación;
saber que de mi alma puedes servirte,
consolarte, abrigarte y cubrirte...
¡Todo es posible con mutua atracción!

No me dejes musa de tez morena
ahora que he de tenerte en mi piel,
Y también sumergida en mis entrañas...

Eres distinta a esas diosas tacañas,
das sin escatimar tu dulce miel,
y encima me alumbras cual luna llena.

Música

Es inconcebible sin ti la vida
siendo esa sutil caricia al oído.
Escuchándote en aquel verde trino
donde la colorida ave se anida.

Nos acompañas siempre
Tú, dulce compañera,
porque sin ti la espera
es un niño sin tete...

Echas el stress en el retrete
y vas formado tu cielo raso
entre nubes densas de fosfato
dando vida a un esqueleto inerte.

Apoderate de mí en esta mañana
no lo dejes para mañana y ven, sana;
erradicando esos tóxicos efluvios
que se me han ceñido entre la madrugada.

Mi calma en plena tormenta.
También meditación yóguica
O ésa promiscua regenta
sonando su dulce armónica...

¡Eres bendita música, Dios te libre
de insensibles que te sienten con los pies!

Nacida un 4 de Julio

Viajaste a la aurora
nada te detuvo
de mi vida autora
dando lo más puro.

Aroma de julio
amor abnegado
eres lo sagrado
lo más elevado
que de Dios fluyó.

Acércate a mí
sentirte quisiera
sempiternamente.
Ninguna cualquiera
Se parece a ti.

Diste demasiado
¿Cómo he de pagar?
no creo alcanzar
tus pasos dorados
Difícil seguirlos...
Difícil trabajo.

Continúa tu viaje
Y espero retornes
algun día de estos
por éste equipaje.

Ni Ana, ni Amanda, ni Lucía

Tu nombre está implícito en cada uno de mis escritos, no te conocerán como Ana, Amanda o Lucía

Se conformarán con el petricor por las tardes de estío, o en el aroma de café, en esas noches de invierno cuando no duermo para escribirte, a pesar del tiritar que me produce el inclemente frío.

No puedo encasillarte en un simple nombre, ponerte entre barrotes de letras. Basta tu silueta, cuando se alza segura y firme por el horizonte en lontananza.

Se me hace más fácil describirte desde luego, resaltar tus atributos, inclusive hasta los más diminutos...

¡bendito fuego! Que chamusca mis deseos con tan sólo un beso a medias, porque de ser completo borrarías de la faz de la tierra mi cuerpo.

Ni Ana

Ni Amanda

Ni Lucía

Eres sencillamente mía

El Maná en el desierto

Cuando estoy hambriento ,

Viendo espejismos,

Que no llevan a nada.

Del aire la bocanada,

En esos días sin aliento.

No basta

En estos días de otoño frío, donde el estío de mis labios te reclama... Quisiera abrazarte muy fuerte, hasta el punto de que te mezcles, y te enredes en mis entrañas...

Justo aquí, en medio de mis costillas. Y que mi corazón sea la campana, sonándola cuando precises el calor de la pasión.

Pero ya ves, son meras letanías, de un alma que implora por tu compañía... Ahora inaccesible, pues la lejanía la ha vuelto imposible.

¿Cómo acortar la distancia?

No basta los abrazos con emoticones, ni los escritos por montones, ni siquiera las videollamadas, hasta altas horas de la madrugada... ¡No, no basta!

Es acá, en mi pecho donde te necesito.

No cabe duda, que la distancia : es una vieja viuda de amor, pero aún llena de esperanza

No existe

Sucedió, sucede, y
seguirá sucediendo.
¿Por qué?, ¿acaso no lo ves?
¡No estamos aprendiendo!.

El amor se enfría, cuando debería,
ser la antorcha de estos días.
Ven, dame tu mano y sigamos...
¿Qué, si no estamos preparados?
Un paso más allá, vi la salida.

Nos miramos fijamente, ella oscura,
detrás guardaba la luz: esa anhelada.
Su arcabuz: en mi pecho, magia pura,
guardando a los mortales la entrada.

Par de lágrimas rodando,
en ambas mejillas,
ojos cerrados, y mi madre de rodillas,
continuaba orando.

Cenizas al viento y un nuevo ser surgió,
brotó un nuevo vástago... ¡Volvió!
Sí, el que había muerto regresó,
el velo se corrió, y la muerte hasta ahora fuerte...
Desapareció.

Sucedió, sucede, y
Seguirá sucediendo.
¿Por qué? ¿Acaso no lo ves?
La muerte desapareció,
y nos seguimos lamentando.

No existe el olvido

No te puedo olvidar ni aún queriendo.
¿Y por qué querría de ti olvidarme?
Si fuiste la primera en aceptarme
con mis defectos, más allá sabiendo...

Que no sale lo que sigue viviendo
en el alma, y aunque quiera alejarme;
tu recuerdo siempre vendrá a buscarme
y como voraz llama irá creciendo.

No muere lo que en el corazón vive.
Gran verdad que hoy noté muy claramente
al querer ahogarme con cerveza.

Pero el recuerdo que muere en la mente
con más fuerza en el corazón revive...
Ahora lo sé con mucha certeza.

No existes, pero ahí te van mis quejas

Hoy te quiero escupir todas mis quejas
sin siquiera dejarme una por dentro...
Dices ser tú del universo centro.
¿Y dejas que dispersen tus ovejas?

Con tu palabra a muchos aconsejas,
invitando a todos a ese tu encuentro,
perdonando aquel viejo desencuentro
que dejó hoy, a ése cautivo entre rejas.

Es mi vista muy ciega a tu existencia,
por eso, de existir no me haces falta,
me basta creer en mi fortaleza.

No soy como el que se arrodilla y reza
buscando gracia, y que tu nombre exalta
para que le libres de la dolencia.

No se olvida

No quiero que definas mi deseo de no escribirte como olvido.

Sinceramente el hecho es que mientras más te escribo, más quiero estar allí contigo.

Muy a menudo, a penas abro los ojos por la mañana, me recreo una escena de nosotros alegres, conversando, riéndonos de cualquier cosa.

¿ Tú crees que no mantengo presente tantos momentos mágicos en mi mente?

Cabe recalcar, que dichos momentos no fueron escritos en la orilla de una playa, para que venga una ola con su ímpetu y los borre . ¡No, para nada!

Y si tuviese el poder de repetir esos momentos no lo haría...

A menos que tu memoria junto con la mía, se quedarán sumidas, presas en el total olvido. Y así, al repetirlos nos tomen de nuevo por sorpresa...

Porque sabiendo lo que va a pasar, no tendría sentido.

No te preocupes

Sumido me encuentro, recordando bellos momentos. Pequeños detalles, en los cuales me veo sentado en aquel árbol seco y caído de mango.

Donde se hacían oír las paraulatas entonar su canto, mientras se elevaba el olor a lluvia, y por otro lado, las ardillas royendo los aguacates inmaduros.

No lo olvido... Fué muy duro perder ese paraíso para éste Adán, que ahora mira ese Edén a la distancia, ya protegido por los querubines del tiempo.

Sin embargo no pierdo la esperanza en retornar, ascender de vuelta a su naturaleza simple y a la vez divina.

Mientras tanto me alimento de esos recuerdos, rico sustento entre tanto humo y concreto.

Y aunque cada día se comprima un poco más el espacio y la humedad haga denso el ambiente...

Seguiré sonriente y sin armas, sólo un lápiz casi sin punta , dispuesto a quedar totalmente desgastado por la utopía de la libertad.

Salto de vuelta atrás y mis oídos escuchan ese cantar del gallo por las mañanas, y también el cacareo de la gallina después de un nuevo huevo puesto.

El sol colandose entre el árbol de aguacate, provocando esa sombra luminosa que el viento hace sacudir.

Es todo un devenir de pensamientos, añoranzas. Un sin fin de sentimientos que se entrelazan formando ese nudo típico en la garganta.

Las liturgias sabatinas provenientes de la iglesia de atrás. Y si... No podía faltar mi madre llamándome al cuarto, corriéndome la persiana, despertándome para cualquier mandado.

Ya ves? No te preocupes viejo , cuando la tristeza me guiña el ojo, al instante me sumerjo en ese manantial de bellos recuerdos y logro olvidar por un rato. Y así doy paso a la página del libro diario de la nostalgia.

Bendicion te pido y un abrazo enorme te envío. Que tus años se alarguen y los míos para verte se

acorten.

Noble amigo

¿Quiénes son esos que osan rebajarte a un promontorio de aserrín?

¿Cuál es su fin?. Acaso no ven, su ambición los tiene segados, piensan con los pies y suelen olvidar e ignorar lo que tienes tan valioso para darnos.

¡Querido amigo no quiero dar mi brazo a torcer en pro de tu resguardo!. Grita uno exasperado e indignado, pobre indígena viendo tantos amigos ya caídos, talados y quemados.

Desalmados armados con motosierras y hachas en sus manos, listos para echar a tantos otros abajo.

Dispusieron del fuego, convirtiendo tu morada en un infierno crepitante, las aves que en ti anidaban impotentes huyeron al no poder ayudarte, los que se arrastran y tantos al galope, veían como tus ramas se desmoronaban desde arriba.

Aquí me postré en el suelo, prestando y pegando mi oído a la tierra, alcancé a escuchar los suplicios que por medio de tus raíces, subieron al cielo:

¡Oh hijos! ¿Hasta cuando haréis del verde follaje pandemonio?

Sus ansias de riquezas minerales os llevarán a la misma ruina, será cuchillo para su propia garganta.

Por cuanto no supieron apreciar nuestros nobles esfuerzos, cargados y llenos de esperanza, para todas las razas habitantes de esta tierra.

Elevamos al unísono nuestras voces a los dioses para que cambien las motosierras por las semillas, las hachas por el abono y paren la quema por el bien de la capa de ozono y su futura existencia.

Nostalgias, oh vida, oh bendita

Al mirar de reojo
ese viejo retrato
cayendo en esa cuenta;
de sólo verte allí...

¿Dónde Tus girasoles?
A veces me pregunto,
esos que tanto amabas,
¿A dónde se habrán ido?

¿Tendrás espacio en ti,
para acoger mis dudas,
y todos mis dolores?
Quiero saber que sí...

Aún esperanzado
en un sueño pueril
viéndote, ya extasiado
del cielo descender.

No hay rima en lo antes dicho
sólo un número sagrado;
que se ha de repetir,
en cada verso plasmado.

Ni siquiera he comenzado
y ya surgen muchas piedras
empezaré ya, a saltarlas;

o bien, echarlas a un lado.

No me contenta lo visto,
por eso cierro los ojos
y abro sólo los del alma,
al verme ya desprovisto
de cuantos albores rojos;
quieran zozobrar mi calma.

Oh vida,oh bendita.
Hoy invito a tus nostalgias,
que me brinden de su magia...
Ver florecer margaritas,
donde yacían marchitas
Oh vida,oh bendita.

Para mí leer es como rezar

Para mí leer es como rezar
estando en silencio y en soledad;
ir buscando entre letras la beldad
y así en sus fuentes poder abreviar,

sin obviar, cruzando su mar, bogar
mar adentro en su sutil brevedad
para hundir y empapar la necesidad
y en la mazmorra poderla claustrar.

Admiro a los que leen aun con ruido,
pero más a los que captan lo escrito
entendiendo de un modo claro el tema,

manteniendo el pensamiento muy fluido
ya que toman la lectura cual rito
con cada hoja que tocan con la yema.

Pasa el agua bajo el puente

Pasa el agua bajo el puente
con lenta , lenta corriente.

Llévate, anda, cuesta abajo
todo,todo de un tajo
sin que quede ningún gajo
pero ve, avivate afluyente.

Pasa el agua bajo el puente
con lenta , lenta corriente.

Con un suave discurrir
camino se empieza a abrir
y así la vida ha de fluir
abriendo paso silente.

Pasa el agua bajo el puente
con lenta, lenta corriente.

Llevo conmigo poemas
firma y huellas de mis yemas,
de amores y otros dilemas
mas de ti muy, muy carente.

Pasa el agua bajo el puente
con lenta, lenta corriente.

He de liberar el peso
dejar de sentirme preso
y de aquí salir ileso
sin equipaje y de frente.

Pasa el agua bajo el puente

con lenta, lenta corriente.

Veo densas nubes prietas
se asoman gotas ateltas
me atraviesan cual saetas...
Y sigo aquí sobre el puente.

Pasa el agua bajo el puente
con lenta, lenta corriente.

Ya no queda nada amada
y tú luces muy callada
quedóse mi alma agobiada...
¡Vaya! ha crecido el afluente.

Pasó el agua bajo el puente
con fuerte, fuerte corriente.

Pasión entre instrumentos musicales

Me violas el oído con tu **viola**
susurrando cual canto de cigarra,
y exploro tu silueta de **guitarra**
hasta acariciar tu **piano de cola**.

Unidos somos una sinfonía,
una esplendida armonía de **armónica**,
un concierto de una gran **Filarmónica**
por amor al arte y su melodía.

Los **tambores** truenan en nuestros pechos,
mientras que el delicado **saxofón**
va ahuyentando uno a uno varios despechos,
y soplas mi **trompeta** cual tifón...

Pero ahí las **maracas** no terminan;
voy tocando tus pezones cual **arpas**,
Y así... Después la pasión con sus zarpas
va anunciando los cantares que trinan.

Pequeñas Acciones

Que se sepa y quede en la consciencia de las masas, que el hombre no es lo que tiene ni lo que gana, sino las pequeñas buenas acciones del hoy, haciéndolo inmortal en el mañana.

Una señora en silla de ruedas quería subir al bus, un joven salió de al frente de la vereda y le ayudó, presto, como si fuese su propia abuela.

Estas cosas me hacen creer aún en la humanidad, no todo está perdido... Todavía hay agua en el fondo del pozo, que se creía vacío.

Que se sepa y quede en la consciencia de las masas, que la solidaridad en los tiempos más oscuros, sale de su encierro, y cuando creemos que todo está perdido, vuelve y nos abraza.

Un niño triste y encogido de hombros, ve como otro niño juega alegre con su regalo de navidad, éste se le acerca y lo invita a jugar. Clara lección de amistad y empatía para la sociedad.

Que se sepa y quede en la consciencia de las masas, que el compañerismo no tiene por que ser reemplazado y relegado por el materialismo corrosivo.

Perspectiva, creencia, vida.

No es la guerra sino quién se arma para hacerla,
No es la enfermedad sino quién la cura oculta,
No es el oro, sino la explotación de la Tierra,
No es la pobreza, sino la ambición de unos pocos...

No son sólo tus brazos,
es lo que das con ellos.
No es tu voz, es lo que callas,
No es tu amor, es tu reserva.

Sin embargo tú eres Dios
cuándo actúas con bondad.
Cuándo das sin esperar,
cuándo vas con la verdad.

No es sólo mi perspectiva,
no es tan sólo mi creencia.
Es el grito de la vida
eco de supervivencia.

Petición

¿Amiga, te puedo pedir un favor?
Sé de tus vastas tristezas,
pero no sumaré más dolor
antes preferiría perder la cabeza.

Un abrazo tuyo sólo quiero
de esos que son certeros
estrujando las melancolias
que ha dejado un amor pasajero.

Amiga : en el buen sentido
de dicha palabra tú siempre...
La has merecido.

Hoy vengo afligido, herido.
Pero un arrullo al oído aunque mínimo
en tu compañía me restauraría, amiga mía.

No, no quiero confundirte
intercambemos consuelos,
bailemos un son, vertirte quiero
en tus manos mi desvelo.

Pido y responde la poesía

No lo dejes llorar desconsolado,
porque siento su dolor como mío,
recuerdos de esas lágrimas cual río
de aquellos mis días desamparado.

Quiero poder ver lo triste borrado,
momentos de resfrío en pleno estío,
que aún los siento como un desafío
para éste yente desafortunado;

caminando y buscando entre poemas,
voy queriendo alzar ese largo vuelo
con las aladas musas y quimeras...

Te cosí alas para que no corrieras
y huyas de mundanas estratagemas.
¡Ahora despégate de ese suelo!

Piérdeme

Quiero que me pierdas en tus veredas,
en los escondrijos de tu memoria
para que ya por mí tú no intercedas;

ves que la vida gira como noria,
no se detiene por nadie ni nada.
Así que borrame ya de tu historia,

y seré como una luz apagada,
sin huellas, como el vuelo de las aves
por un cielo de tarde soleada.

Piensa en ti, quiero que en tu ser excaves
hallando tu verdadero valor
así te evitarás daños muy graves.

Sin embargo el hombre busca el calor
aunque este lo calcine en el intento,
llevándole la contraria al Señor.

Vida mía, piérdeme en tu aposento
o en el vulgo de esas tus pesadillas,
porque soy un transeúnte friolento...
Sin abrigo, ni amor, ni hogar, ni sillas.

Por allá recuerdan lo que yo fui

Por allá recuerdan lo que yo fui
y en parte desconocen lo que hoy soy...
Y que por un camino recto voy
sin olvidar aquello que viví.

Pues por todo ello me fortalecí,
ahora muy agradecido estoy
y cuidando lo que recibo y doy
sin reparar en lo que ya perdí.

Sepan que extraño como otro cualquiera...
mi hogar, amigos, sitios, y familia;
no imagino el día de mi regreso.

Porque aunque la doña distancia hoy hiera,
quedará aquí esto dicho, escrito e impreso.
Y que a ustedes y a mí nos reconcilia.

Prosa a la Poesía

No existe comparación de tu llegada con otras pasadas. Marcaste otra etapa en mi vida, derritiendo los glaciares que mantenían a mi alma fría... Ahora está candente, encendida.

Eres la iris que le da color a mis ojos, y controla mis pupilas, en la oscuridad o a plena luz del día.

Senda algarabía la mía, al verte llegar. De la mano de la alegría, transmitiendo paz y tranquilidad, que en conjunto forman la felicidad.

Ahora que he de tenerte, voy a defenderte a muerte, de cualquiera que quiera comprarte o venderte.

Vienes de parte de los cielos, y por ende, ninguna riqueza material ha de alcanzarte...

Mi dulce Poesía, tú que siempre estás en compañía con Dios, siendo prestada a los mortales para conocerle mejor.

Sueles impregnar de una u otra manera todo lo creado, tanto divino como terrenal. Como dijo aquél sabio "todo tiene belleza, sólo hay que saber apreciar" (Confucio).

Y eso sin duda, es a través de tus ojos, como caudales que nunca se han de secar.

Abundas en las notas agudas al cantar, o en la melodía de los instrumentos de viento que se han de utilizar. ¡No existen barreras que no puedas traspasar!

No conoces el principio ni el final. Te recreas en el bien y das consuelo en el mal. Siendo tan real como lo espiritual, aunque muchos nieguen su existencia y poder sobrenatural, logrando mover montañas con la fe y hallando serenidad en plena tempestad.

¿Cómo de ti no me voy a enamorar? Si sé que nunca me vas a defraudar. Por ti si me dejo ser instrumento ciego de tu voluntad.

Mi alma estará bien cuidada bajo tu bondad. Toma esta prosa de mi musa para ti, con humildad, y date a conocer, con toda tu gloria y majestad.

Puede que con la Poesía

Puede que con la única Poesía
él no llegue muy lejos.
Mas olvida el mal día
problemas y complejos.

Al primer albor
este verso estalla;
y como centella
se luce la rima.

Cuidado donde pises
yacen flores sensibles
llorando ante lo escrito,
más que con lo que dices.

Está en el piso queriendo volar,
mas Dios, que lo creó,
lo hizo para la tierra;
no para el cielo o el mar.

Es la sensibilidad
la peor enfermedad
que heredó de su madre.

Puede que con la única Poesía
él no llegue muy lejos.

Mas...

Mas es su escape del mundo,
el respiro de la soga

esa que a su cuello ahoga
dejándolo moribundo.

Escapó del inframundo

con apenas un respiro;

dándole la vida un giro

tan rápido y repentino

como azar en un casino,

ahora en él yo me inspiro.

Puedes marcharte musa

No pediré que comprendas
a éste poeta lunático
de la lectura fanático
sin importarle las prendas.
Así que no me reprendas,
ya que es mi vida y sentir
teniendo para decir
lo que del corazón salga,
cueste y valga lo que valga
buscaré en el verso el fluir.

Me dará igual si no estás
aunque podrías quedarte
pero no dejaré el arte
ni caminaré hacia atrás.
Mi amor por ti cortarás
pero no éste don divino,
obsequio de ese Dios trino,
sintiéndome acompañado
y por su manto cuidado
hasta el final del camino...

Tropezaré por supuesto
varias veces por la senda
mas nada hará que suspenda
ni abandone este mi puesto.
Para ayudarte estoy presto
aunque no estés a mi lado;
dejaste mi amor helado
como lluvia de noviembre,
y casi se va diciembre
quedando esto, acá grabado.

Puedes ya marcharte musa
no te detendré por nada
verás triste mi mirada
y también algo difusa.
Sin embargo no hay excusa
que te retenga en mi pluma.
Dejo al fuego que consuma
todas tus inspiraciones,
también un par de canciones...
Mas ese humo me perfuma.

Que un clavo sacaba a otro te dijeron

Que un clavo sacaba a otro te dijeron.
Mas no tomaste en cuenta la madera,
ni el impacto que hizo que más abriera,
esa herida que hace días te hicieron.

El viento a las cenizas no barrieron,
no creías que en otro ser ardiera,
pero ya ves querida aventurera...
Tus sentimientos por él no se fueron;

siguen intactos, los veo en tus ojos
cada vez que me hablas del susodicho.
Si has de querer compañía, perfecto...

Yo te daré mi amistad sin cerrojos
ya que te tengo mucha estima, afecto;
¡Y pues por mi parte está todo dicho!

Querido papá Noel

Querido papá Noel
empezaré por pedirte
y perdón por repetirte
pero traenos la miel.
Regalanos un pincel
y así pintar otro mundo
donde baile el moribundo,
prosperando ese cariño
como en un alma de niño
blanqueando así lo inmundo.

Disculpa si no te pido
esos juguetes de infancia
que yo les daba importancia
casi más de lo debido.
Pero ese tiempo ya ha sido,
hoy son otros mis deseos:
que mi alma y sus aleteos
encuentren su cielo azul
y entre ese velo de tul
su rostro sin titubeos.

Recuerda también a aquellos
que ansían verse al fin libres
sin armas de altos calibres
así que apiadate de ellos.
Envía de fe destellos
que vuelvan la bruma escarcha,
continuar sobre la marcha
retomando ese progreso
bajo la carne y el hueso
lo cual ningún ismo emparcha.

Quiero casarme contigo

¿Por qué será que te espero?
¡Porque **quiero!**

¿En tu ser podré adentrarme?
¡Y **casarme!**

¿La paz con quién la consigo?
¡Yo **contigo!**

Si yo amor siento lo digo
y hoy este pecho palpita
al decirte mi Afrodita...
¡Quiero casarme contigo!

Quise avisar no morder

¿Habrá quien con juicio avise?

¡Yo lo **quise!**

¿Y querías afectar?

¡**Avisar!**

¿Y aún piensas en joder?

¡Sin **morder!**

Nadie te puede absolver

si no lo haces tú primero

y discrepando del clero...

¡**Quise avisar, no morder!**

Recuerdos me vienen

Recuerdos me vienen.

Ventisca del norte
frotando mis sienes
desde el horizonte.

No siempre dar implica recibir.

Y teniendo esto presente
se puede ya concluir
que está echada la suerte.

Y si menospreciaron
todo lo que has ofrecido.

Recuerda al renacido
que siendo apedreado
clamó por sus amigos.

Gran acto de valor
el dar sin esperar;
como la bella flor
dando de su fragancia
y también su marchitar.

Recuerdos me vienen.

Ventisca del norte
frotando mis sienes
desde el horizonte.

Pródigo y mendigo a la misma vez...

Pródigo al quererte.
Mendigo al amarte.

Y no maldigo la suerte;
mas bendigo el encontrarte.

Ahora hay una luz, fuente de amor,
allende, detrás de mi corazón.

Gracias por enseñarme
que uno da lo que tiene.
Y nadie podrá dañarme
mientras tú me acompañes...

Recuerdos me vienen.
Ventisca del norte
frotando mis sienes
desde el horizonte.

Redención

Tú, ¿díme en qué lugar te encuentras , será en mis miedos? O acaso en esos sueños cargados de surrealismo?

Continúo vagando, buscando donde no estás. Y cuando estoy al borde de la locura, apareces y de nuevo me tomas desprevenido.

Vas alumbrando los rincones... Esos asientos esquinados para meditar por las madrugadas, viendo todo desde esa pequeña y sombría perspectiva.

Al cabo de un minuto se me reduce el espacio. Todo paulatinamente va en descenso, el oxígeno espeso y la mirada empieza a tornarse húmeda en mí .

Si no es por ti y tus apariciones en el justo momento, tiempo hace ya que habría acabado con todo esto.

Quizá por eso mi alma siente mucho pesar, merced de un pasado tan injusto y que al parecer confabuló junto con la vida misma, poniéndome cara a cara con la muerte.

Deliberaron en escaso tiempo, arrojaron mi cuerpo inerte al fondo del foso. Y sólo recuerdo vagamente un frío atroz, en compañía de un gran bullicio ensordecedor, tratándose del mismo temor para acallar mis súplicas tardías.

Ahora duele verme, allí postrado, mi cuerpo sin latidos y lo que es más sin aliento.

¡Vuela... Remontate a lo más alto alma redimida por el fuego! Recibe tus dones supremos y gran abundancia de paz. No llores más, ya tu cuerpo cumplió su función, cual boomerang que al lanzarlo vuelve a la mano del que lo arrojó.

Ahora mismo esto se cumplió al sucumbir tu cuerpo y ser fundido de nuevo con la tierra.

Pero en cuanto a ti dulce alma, descansa. Ya esta preparado tu aposento.

Reina hada

Sin tu presencia todo me es vacío
como sin piedras un río,
o viceversa.

A veces creo que nunca te fuiste
para perderte en mis sueños
tras mi almohada.

He buscado en el bosque del rey hada
esa fuente inagotable.
Y enamorada...

Y enamorada puedas en mis sueños
volar conmigo, y no verme vacío
cual bosque, que viéndose ya baldío
sólo sirve para buscar sus leños.

Tras mi almohada veo pedigüños
pidiéndome en demasía y con brío;
que no me rindiera y que con tu río
me mojarías mis ojos sureños...

O viceversa, yo tras tu almohada
me quede totalmente enamorado
apegado a tu fuente inagotable;

pues eres tú esa preciosa reina hada
protegiendo su bosque tan amado
con tu espada de doble filo y sable.

Resistencia en la trinchera

El mal parece inclinar la balanza a su favor. ¡Pero seguiré resistiendo en la trinchera! ¿Dime si tú también?.

No te rindas, no ondules la blanca bandera.

Aún nos queda esa esperanza sustanciosa y generosa en mañanas.

Si te sientes fallecer, toma mi mano aunque esté fría, pues es indicio del paso gélido del ocaso.

Pero puedo asegurarte que ya pronto amanecerá, el alba nos sorprenderá. Recobramos el calor en nuestros cuerpos, y no veremos ni principios, ni finales, sino un eterno presente de amor repleto.

¡Una vez más, por favor no te des por vencido! Porque aún sigo aquí contigo.

Nos apoyaremos y saldremos de este mal momento. ¡ Observa, allí está la meta! Sí, se ve borrosa, pero a medida que nos acerquemos se irá revelando.

Podemos estar temblando de miedo, y eso es algo pasajero. Pero cuando veamos cerca lo que ahora está lejos, olvidaremos lo que hoy nos hace tiritar de miedo.

¡Andando compañero!. Nos falta poco trecho en este mundo pasajero . ¡Vamos!.

Que, lo que allá nos espera, no verá nunca partir la primavera.

Retazo I

Hoy me dio por asomarme
a la ventana de mi corazón
y allí estabas tú, sonriente,
viéndome desde un rincón...
Invitándome a que tome asiento,
para hablar de amor,
y sentimiento.
Olvidando el mundo exterior,
y sus sufrimientos.

Retazo II

Todo es relativo en esta vida
muchas veces nos quejamos,
por cualquier tontería.
Sin fijarnos en las muchas salidas,
y distintas vías,
para hallar la felicidad,
aunque sea fugaz...
Hay que resaltar,
el obrar bien,
sin mirar a quién ,
sólo así...
Recuperaremos
nuestro Edén.

Retazo III

Cegado quedé al contemplar tu luz
no puedo creer que hayas sido tú
la que con su mirada conquistara
toda mi alma, para un día elevarla
hacia las santas moradas.

Me la tienes enamorada,
entusiasmada con tu llegada,
asi de improviso...

Logrando moverme el piso,
perder mi equilibrio, doparme,
hasta hallarme sumiso
bajo tu dulce hechizo.

De ti no quiero alejarme
porque me moriría de hambre.
No soy nadie si no estás,
mi mente te sale a buscar
rompiendo todas las barreras
con ansias te trae hacia mí
para verme feliz...
Con sólo pensar en ti.

Retazo IV

Todos quieren, o en su mayoría, para no generalizar, riquezas, posesiones y posiciones con jerarquía, creyendo con eso, o aquello, poder llevar una vida placentera y tranquila...

Y yo daría, (de tener) todas esas cosas antes mencionadas, para que seas mi primera dama, acompañándome a donde quiera que vaya, en cada batalla que la vida nos presente...

Mostrando los dientes como león que temor no siente, ni ante la mismísima muerte.

Retazo IX

Cree en ti, aunque tropieces mil veces, a pesar de que la lluvia no cese. El calor y el frío son factores suficientes para sentirse vivo...

Y si la noche con su negrura te sorprende en amargura, aprende a divisar en las estrellas, la dulzura en cada una de ellas.

Recuerda que siempre hay un amanecer, y con el, un nuevo resurgir del ser.

No todo es correr, a veces te tienes que detener para tomar aliento... Ya que hay momentos en donde conviene ir despacio para no caer.

Retazo V

Sin dudar daría mi alegría
Y me sumiría en la tristeza
Por verte feliz mi princesa...

Entregarte mi paz
Asi quede en guerra
Por el resto de mis días
De estadía en esta tierra.

Retazo VI

Al sentir que me tenías en el olvido
me regalaste un sueño tan vivo
en el te abrazaba muy fuertemente
como un niño que temor siente...

Diciéndome que me tranquilice
que aunque las hojas y el tallo secasen
quedarán siempre arraigadas las raíces.

Retazo VII (Caridad)

Todo tiene su principio y su final, pero este último me sorprendió.

Abrió un abismo en mi ser, justo cuando había pasado del querer al amar.

Caminando en espiral, mareándome . Y por las mañanas al despertar, sin ti a mi lado, me resulta tan fatal.

La melancolía tomó de estadía mi habitación, inundando cada rincón.

Por los días escribo elegías referidas a tu partida, y por las noches ahogo mi agonía entre cantinas... Frías.

Abrupta despedida que te arrancó de mi vida, la misma que a ti estaba encomendada.

Por ahora no quiero nada. Porque nada en este mundo de vanidad, logrará llenar en mi corazón, la cavidad que solo estaba dedicada a ti... Caridad.

Retazo VIII

Olvidarte esta fuera de contexto
como dar un beso apasionado
con los ojos abiertos...

Tan ilógico y frustrante
como querer comprarse algo
Y no tener presupuesto...

Por eso ya ni lo intento
porque me quema y agota
como si caminara descalzo
en el desierto.

Retazo X

Me tienen recluido en un piso quinto, apartado, desahuciado, internado por una enfermedad de mucha gravedad. Casi en estado terminal me encuentro.

Tu amor en mis venas, fué el diagnóstico que concluyeron los galenos...

Dicen que es cuestión de escaso tiempo. Poco a poco me va a ir destruyendo, de adentro hacia fuera.

Paulatinamente el dolor se hará más fuerte, hasta que finalmente muera.

No existe cura por el momento para esto...

Un último favor te quería pedir, incinera mi cuerpo y esparce mis cenizas, para que vuelen junto con el viento y la arena, de tu gran desierto

Retazo XI

Amanecí distante de mí mismo, con la mente y el corazón pensando, extrañando, las cosas de donde vengo; mientras me aferro a una realidad sinónimo de sin sentido, a pesar de que respiro.

Si pudieras leer esto, estoy seguro de que me abrazarías y alcanzarías con tu luz esos recovecos oscuros que yacen dentro de mí. Pero a la vez, algo me deja tranquilo, sabiendo que no estás aquí, en esta vida. Donde un sutil y a la vez férreo sistema nos domina, engañándonos caminamos, como ganados rumbo al matadero.

La esclavitud nunca fué abolida, sino más bien la inducen en nuestra mente desde la publicidad, mucho antes de la pubertad. La libertad como tal no existe, es una vil falacia para gobernar a las masas...

El egoísmo por otro lado nos arrastra como la serpiente a su panza.

Entretanto la vida danza con la muerte, la saciedad con el hambre; es decir todo está ahí, para los que ven más allá de su nariz...

Y eso no va a cambiar, hasta que empecemos a señalar y corregir nuestros errores, antes que a los demás. De adentro hacia fuera es el cambio, y luego para con el resto mediante el ejemplo.

Lo funesto juega con la alegría, durmiendo en la misma habitación, separadas sus camas por la fina cortina del cinismo y la indiferencia.

La iglesia dice que te bautices para formar parte de un clero y así ganarte el cielo. Rezando veinte Padrenuestro al día para no caer en perdición, recitando la misma rutina; aunque para ser sincero, sino sale del corazón, se queda en vano la intención.

Los Hombres son hábiles manipuladores de la verdad. No necesitas hermano, de una iglesia, para con Dios poderte comunicar...

Tienes tu cuerpo como templo para adorar y dar gracias, y aunque lo derriben, ten la seguridad que al tercer día se restaurará

Seguir un camino verdadero con denuedo, y no me refiero a una institución en particular, ya que todas están corrompidas, manchadas... Y al que se atreva a lanzar la piedra, por esa misma, sus manos serán aplastadas.

Retazo XII (Musa amuleto)

Mi mano está poseída por su grandeza y sabiduría, por ello no hago alarde de lo escrito; siendo todas las letras de su autoría...

Donde veo barrotes, ve libertad, y en la enemistad hermandad, y así sucesivamente...

Y ningun ser mortal puede ofenderle, porque está en un sitio demasiado elevado, y quién quiera comunicarse con ella, tendrá que hacerlo con mucho respeto, de un modo divino. Y sólo así, mostrará sus más preciados secretos...

¡Y ella será su amuleto!

Retazo XIII

No hicieron, ni consiguieron que me desenfoque de ti, mi faro, mi remolque cuando no puedo continuar.

Avaros pensamientos almaceno, todos ellos viven presos en mi cerebro, inspirados en tu figura, tú, la única, mi lucero.

Amarte quiero con locura y cordura, entregándonos sin frenos...

Tal vez sea pasajero lo que sentimos, pero quedará igual registrado en los libros divinos, como dos seres mortales que se amaron, ahuyentando a la muerte del camino...

Logrando ser investidos de felicidad, con sus vestiduras blancas, representando la fuerza que otorga la Suprema Bondad.

Y dirán:

¡Allí van ascendiendo! Apagando el infierno con rocíos que brotan de las rosas adornadas, como cascadas apegadas a sus cuerpos; cual sagrados lienzos, para dibujar sobre ellos un nuevo comienzo.

Retazo XV (Tautograma)

Altivos atractivos adormecen almas, atrayéndolas,
amontonándolas. Alhajas adosadas: apegos
anticuados, acérrimamente alimentados...

Advertimos años atormentados, anoréxicos;
artificialmente autosustentados.

Aniquilación ambiental... Abundantes
abyecciones. Amores apócrifos abundan, abaten
arreciando antagónicamente, absorbiendo
abiertamente abismos atestados, ayes ahogados, atrapados.

Anatomía adquirida ancestralmente. Asestar azares añoramos; anhelando acontecimientos
alicientes.

Retazo XVI

Él le dijo : antes soñaba con cambiar el mundo. Sin cambiar el mío primero; y tú hiciste eso, cambiar mi mundo.

Ella mientras le miraba fijamente y le escuchaba con atención, le preguntó : ¿entonces ya no quieres cambiar el mundo?

Él, tomándole sus suaves manos expresó: por mí puede continuar con su desfile al abismo, mientras tú hagas parte del mío . Y ver como se expande el universo conforme avance nuestro amor.

Retazo XVII

No sabía que los Ángeles eran visibles a los ojos carnales;
o tal vez eres uno errante, de esos sin paradero.

Pero sea como sea, llévame en tus alas y
déjemos el autobús para el resto de los pasajeros.

Era todo lo que pensaba, mas no me atrevía a decirle...

Y cuando creí haber tomado el valor, el autobús se hizo presente en la realidad, marchándose,
dejándome solo en la parada de mi encanto.

¡Sólo un puesto! _ Dijo el chófer _

¡Vaya puñalada a mi ilusión!

Retazo XVIII

Vivo ansiando ese reencuentro como Odiseo deseaba ver a Penélope en ese antiguo poema épico. Pensando en ti, aunque estés bajo otro cielo, lo tétrico no invadirá mi mente, te mantendré de la mano de Dios siempre presente, mi buena suerte, mi bendición ante la muerte.

Serás como la gloria tras la batalla para éste guerrero aprendiz. Pero que nunca tirará la toalla por hacerte feliz mi bien amada.

Sobran las agallas cuando el corazón es quien manda, yendo a la ofensiva ante cualquier ejército... Armado con fe, esperanza y amor. Nada lo podrá detener, ni la más fuerte tentación.

No veo la hora de correr a tus brazos, estamparte mi abrazo, que quede bien asentado en tu pecho como también mi mejilla derecha a tu lado derecho.

El hecho es que quiero que sea sorprendente, sin igual, sobresaliente.

¿La realidad superará a la ficción? No lo sé, pero éstas letras están en el limbo esperando su purificación, ya han pasado por el infierno y su perdición; teniendo la vista puesta en el empíreo y su esplendor...

Cuando llegue el momento nos blanqueará y posará sobre nosotros su máximo candor; alejándonos de la inmundicia y todo tipo de malicia... Maravillados como Alicia en su mundo encantado.

Retazo XX (triste campanario)

Como sonoro y triste campanario
me encontraba esta tarde.
Mi mirada no impactó con tu alarde,
esa belleza, vuelo de canario
hasta estas mis ventanas...
Y mi alma ya sin ganas
se resignó, apagada y tan callada,
anclada, abandonada...
Porque no sonaron hoy las campanas.

S. O. S

Soy la tierra añorando su sol en esta era glacial

Mis polos se invirtieron, provocando tan temido cataclismo global.

Han pasado miles de años desde que partiste, no sé exactamente ni el día ni el mes.

Todos los continentes se encuentran en encarnizadas guerras. Las razas de todas las latitudes se disputan un pedacito de mí, con vehemencia y acritudes.

Si escuchas mi llamado allá afuera a modo de S.O.S, no dudes en venir a mi ayuda. Mi aura verde y azulada se ve opacada por gases tóxicos en mi atmósfera atrapados, condensados, que enseguida descienden como lluvias ácidas sobre todo lo sembrado.

La rebelión atrasó en gran manera la evolución , la tecnología, totalmente intempestiva fue en crecida rezagando al amor.

Muestra tu estandarte en los cielos como prometiste y reviste mi horizonte con tu luz.

Sabes

Sabes amada!

No me seco las lágrimas

Las dejo bajar cual cascada

Que discurran por las mejillas

Haciéndome cosquillas.

Tu puñalada...

Fué esa ventana al alma

Que desde afuera no veía,

Una puerta entreabierta

Que empujó la melancolía.

Te llevaste la campana

Y me quedé el campanario

Te llevaste el cuerpo...

Pero dejaste el sudario.

No es despecho

Ni lamento...

Ni mucho menos nostalgia,

Sólo observo

Desde mi firmamento

Todo... Todos esos momentos

Que me dieron tanta magia.

Salmo al verso

Bebo el fruto de la vid
en mi copa a rebosar
como dijo al adorar
el valiente rey David.
Estos versos son mi Cid
defendiéndome de Moros,
van y exudan por mis poros
vistiéndome con su brisa
y suave aliento sin prisa
hasta fundirme en sus coros...

Y quizás quede embriagado
al adentrarme en su viña
inerte ante la rapiña
siendo por ella burlado.
Tu amor no será agotado,
es lo único que diré;
¿Y por qué me alarmaré?
Creo en tu sol desmedido
que en mi alma mucho ha crecido...
¿Por qué no te clamaré?

Salmón a contra corriente

Salmón a contra corriente
que vas con osado nado.
Ten cuidado con el oso,
viene con garras y dientes.

Quieres volver a tus aguas
para dejar tu simiente
luego de tan largo viaje
entre mares de aguas turbias.

Pero déjame contarte
porque ya nada es como antes...
No es por desilusionarte.
¡No es el río que dejaste!

Acá la empatía muere
por exceso de poder.
El que más a ti te quiere
sin asco te ha de vender.

Subastaron nuestro río
por unos bolsillos llenos
y dicen ser muy, muy plenos
mas tienen el amor frío.

Ten cuidado amigo mío
la prepotencia aquí reina
y del mal tiene la venia.
¡Ya de ninguno me fío!

Ve y nada contra corriente
pero ya yo te advertí.
Te deseo mucha suerte
y siempre siempre ve a ti.

Samara

Es imposible no verse atrapado
por su mirada rosada y profunda
con suave luz que la mía secunda
no puedo negarlo, ya me ha flechado...

Sería mal sueño, verme apartado;
de esa bella sonrisa tan fecunda
que a mi ser completamente lo inunda...
¡Ingenuo soy, sintiéndome ya amado!

En fin, sabe bien como cautivarme
Y sus ojos trazan ese camino
de donde no consigo aún volver;

Y sin nada de valor para armarme
mas que su rostro con el que alucino...
¡Sam, acá junto a mí te quiero ver!

Señales de humo

Temo poder perderme en la distancia,
y tú, mis señales de humo no veas,
alba, ocaso... El subir de la marea;
pueden producir esas disonancias.

Pero sigue tu olor acá, en la estancia,
esa que abarca todo cuanto creas;
y aunque difícil te resulte y sea,
me quedé apegado a esa, tu fragancia.

Te llevo en el epicentro del alma,
allí donde convergen bellas luces;
y su arcoiris de mágicos recuerdos...

Paz después de la tormenta, la calma;
que presagia otra caída de bruces,
ante ti... Donde gano y también pierdo.

Sentirte sin tenerte

Ni Contigo ni sin ti puedo estar
halado por tu ausencia y tu presencia
me toman por los brazos con demencia
y no sé hasta cuando podré aguantar.

El miedo me frena y suele empujar
también mis ganas a tu condolencia
para conmigo en días de dolencia
cuando por ti yo vengo a preguntar.

¿Qué hacer para sentirte sin tenerte?
Elevaré mi himno a la providencia
para que no lleves solo mi carne;

sino también mi alma y en ella verte
bebiendo mi tinta roja: mi esencia,
hasta que en otra vida reencarne.

Séptimo

Absorbe mis lágrimas,
Como las nubes al agua.
Así, sin más ni más,
En tu compañía todo se restaura.

Anhelo tu rostro,
Dicen que es hermoso.
Cual lucero mañanero,
En ascenso, hasta la cúspide del cielo.

Enséñame tus manos,
Cuencos para el mar.
Arcoiris : puente a transitar,
Y así poder conocer tus vastos arcanos.

Deseoso, sediento estoy.
Ya quiero verte, conocerte,
A mi pecho Apretujarte
¿Eso podría ser hoy? .

No sé si me esperas,
O yo te espero.
Sólo quiero que sepas,
Que soy de ti, entero.

Antes... Abría mi corazón,
¡Y vaya, que vasto vacío! .
Hoy, ya no está su armazón,
Y manan de él, diáfanos rocíos.

Mi restaurador, mi inspiración,
Eres tú... Todo lo que ansío.
El timonel de mi embarcación,

Sin duda, lo más bello conocido.

Si aparecieras musa

Pienso en escribir, pero no apareces.
¿A dónde te pudiste haber metido?
Sorpréndeme y déjame sin sentido;
hoy te reclamo cual red a los peces...

Te quiero aquí ya, ¿por qué no me meces?
Bastará sólo tu sutil soplido;
para verme por encima, emergido...
Posando tu cuerpo , mientras floreces;

dándome de esa hermosa primavera,
presta para mi pluma deseosa;
ávida de tu magia y gran amor...

No quiero en vano esperar el albor;
mas si tu luz y fulgor se adhiriera,
serías mi mejor canción, mi diosa.

Si Dios me quita la vida(trioleto)

Si Dios me quita la vida
en mi alma te he de llevar
no me podré sublevar
Si Dios me quita la vida
no llores por mi partida
como ave me he de elevar
Si Dios me quita la vida
en mi alma te he de llevar.

Nos volveremos a ver
en el cielo o en el Edén
no des cabida al desdén
Nos volveremos a ver
debes siempre precaver
estando sobre el andén
Nos volveremos a ver
en el cielo o en el Edén .

Siglo XVI

Sitiado, rodeado y cercado por un tropel hambriento de sangre, muchedumbre deseosa y vil te han alcanzado.

Deteniéndose tus pasos, un viento suave y cálido te envuelve, posteriormente sintiendolo frío debido al sudor copioso rodando por tu frente.

¡Corre! ¡Hermano corre!, escuchas a medias, pues el miedo ha embotado tus oídos, ahora que tienes ese espectáculo desalmado frente a tu vista: la ejecución de tus seres queridos.

Interiormente te desarmas, no pronuncias palabras pero algo adentro tuyo clama reprochando el día en que has nacido.

Mirada al cielo, ya en actitud de vencido recurres e imploras a Dios. Sintiendo la trémula lanza de la muerte cada vez más puntiaguda , al instante tus rodillas flaquean besando la tierra duramente.

A lo lejos escuchas un ¡levántate! Pero no, nada de tu cuerpo responde.

Ahogados gritos se dejan oír con eco, mezclándose la agonía y la lejanía.

Hacen que bruscamente levantes el rostro, pero se te ve inmutable y gotas de lágrimas interminables rodar por tus mejillas, mientras padeces en carne viva esa pesadilla de ver ejecutados a tus propios hermanos.

Silencio Pitagórico

Se pasea por las calles
con atronadores pasos,
con bella galantería
forjando nuevos caminos.
Todo su andar es vaivén
de fiestas multicolores,
de serpentinas y júbilos;
y yo sin saber qué hacer...

¡Ah, silencio Pitagórico!
Se adueña de mí en las tardes
cayendo el sol por sus hombros
y mis palabras sin pies.
¡Sobran ya los pensamientos!
La tarde casi se va
y ahí sube nuevamente...
Mas yo sin poderle hablar.

Sinestesia

Esto de distinguir tu voz se me ha hecho cuesta arriba, llegando a relacionar tus palabras con las más bellas melodías.

Y tal vez literalmente no es así, es simplemente esta condición, digamos patológica en mí, la que me hace escribirte y saborear en cada letra un pedacito de ti.

He frecuentando muchos especialistas sin lograr cura para este defecto y así no ponerte en las alturas, sobreelevandote por las nubes sea cual fuere el momento .

Quisiera que fuesen más realista a la hora de percibir mis sentidos y no confundir tus ojos con la luna cuando los miro.

Muy a menudo pruebo algo dulce y se me viene tu nombre a la mente, a veces también al palpar una superficie suave la asocio de inmediato con tus manos, o mis labios chocando con tu frente, si llego a probar una taza de chocolate caliente.

De antemano pido disculpa mujer común y corriente ante la vista de cualquier otro...

Pero éste con su defecto te exalta por encima de los cielos, dibuja círculos en el aire imaginando que esta rizando tu pelo, cierra sus ojos y en un corto sueño va hasta ti, para besar esos carnosos labios con sabor a caramelo.

Soñar despierto

El viento suave de las once colandose por la persiana, entre sus ranuras y su crujir.

Aullidos y ladridos de perros, bocinas de autos y sus frenos al llegar a una esquina, es todo lo que mi mente en estos instantes escucha e imagina.

Es tan poco... Pero puede que sirva para recordarte.

Remontarme quisiera a esa época dorada, de comidas frugales, cuentos de todo tipo por las noches, recibiendo la madrugada entre fuegos artificiales. Digno de dos arianos, presos de la pasión a raudales.

Hoy soy una estrella apagada y fría. Los comensales del tiempo vertieron en mi sangre arena, para ir comiendo y yo viendo como se va diluyendo grano a grano la vida.

Si aún estás del otro lado de la ciudad, hazle llegar a mi código postal una respuesta o por lo menos una propuesta, de como hacer con ésta soledad.

Disculpa mi sensibilidad teñida de púrpura y sumergida en la debilidad. Pero quien extraña busca...

Me levanté de la cama, el sueño se espantó al ver mi cara de contrariedad

Divago por la vereda de adoquines pintados donde solíamos caminar largo y tendido, degustando algún helado y sonriendo de cualquier cosa que nos fuera divertido.

Me detengo en la estatua, justo en medio de la plaza, en esa hermosa fuente, sí allí... Cuando por primera vez te besé, para allá se traslada mi memoria, permaneciendo un rato, y después vuelvo, dando tumbos, zigzagueando sin saber que hacer.

Medito y me digo: que por lo menos fué un placer haber soñado despierto contigo.

Socorro a la musa (parte 1)

! Oh excelsa y sublime criatura, en cuál de los confines maravillosos y tortuosos te has de esconder!

Elevo mi voz , alarido ronco, casi un quejido invocando tu presencia, ya sea vestida de inocencia o con aires de maliciosa pérfida.

Derrama tu cántaro, previamente cargado y rebosado de agua viva sobre éste despojo.

Mantén mis ojos abiertos al destello fulgurante de los tuyos y así leerlos sin parpadear, mientras en tus lunas me hundo.

¡Socorreme, oh incandescente luz cegadora! , tan risueña e ilusoria, desciende del cielo o asciende de los infiernos, pero ven a mi encuentro.

Mi piel yace tendida sobre la agonía de verse desaparecer un día, sin dejar memoria de tus huellas en ella hendida.

¡ Ah! ilusión vana la del hombre, corrompiendo su presente para así tener renombre en el mañana.

Silencia mis gritos exasperados contra mi propia carne, débil e inhóspita para tu habita: traslúcida... Diáfana.

Solo fue un sueño

Rodeé con mi Ecuador
sus montañas prominentes,
miré su eclipse sin lentes
como buen adorador.

Era una pasión lo nuestro,
entrega de mar y lava,
a la vez brava y esclava;
ella alumna y yo maestro.

Era una bella a las once
pero abriéndose a las sombras,
de mis caricias alfombras,
corriente para mi bronce...

Ella armada de natura,
una guerrera Amazona.
Era la seda y la mona
desnudando la medida.

Hermosa caída de agua,
alta, como ese salto Ángel
regando así mi vergel
donde mi pasión se fragua...

Mas desperté destetado
de esos sus senos de almíbar.
Y un amanecer de acíbar
agrió mi izquierdo costado.

Solo tú eres mi riqueza

Hay varios versos que amolo,
yo **solo**.

En otros usas poderes ,
porque **eres...**

Mi poesía,mi alteza,
riqueza...

Me asistes en la pobreza
cuando no tengo alimento
llevándome con tu viento.

¡Solo tú eres mi riqueza!

Soneto inconcluso

Hay un soneto inconcluso
que no logro terminar,
sin palabras que rimar;
quedando sin punta, obtuso...

Igual no era para ti;
sí, para mi desahogo,
y no ahogarme con lodo
en este mundo tan gris.

Acá voy a dejarlo,
y por una semana,
o puede ser un mes;
pero sí, estaré ausente.
Trata de completarlo,
sino lo haré después.

Hay palabras que se van con el viento,
otras quedan talladas en el ser
sin borrarse, minando por doquier
el alma, corazón y pensamiento...

Se convierten en ese fundamento
para surgir, y suelen blanquecer
nuestras aptitudes y proceder
como las nubes en el firmamento.

Su amor besa y es vacuna

¿Qué representa el pastor?

¡Ese **Amor!**

¿Y su musa es quijotesa?

¡Y me **besa!**

¿Te canta canción de cuna?

¡Y **Vacuna!**

Fui un pecio bajo la duna,

hoy consciente pasajero

ávido de suero, empero...

¡**Su amor besa y es vacuna!**

Su nombre sinónimo de belleza

Lejos de ti esté el acoso
no es mi intención molestar
pero no puedo cesar
tal vez sea avaricioso.
Mostrándome tan fogoso
cuando tus ojos me miran
y estas ganas hoy me inspiran
atrayéndome hacia ti
no importa cuanto corrí
si el amor es quien transpira...

Y pensarás que alucino
siendo tan desubicado
pero versos han brotado
en este nuestro camino.
Derrocharé en tu casino
todo todo mi dinero
mas ganar poder espero
y no arrancar lo crecido
que se ve fortalecido
a medida que acelero...

Me puedes decir tu nombre
si no es ya mucha molestia
y sin faltar la modestia
¿Compartes ya con otro hombre?
Igual nada hay que me asombre
tu luz muestra por completo
eres senda y amuleto
en esta Tierra perdida
por eso en Marte ven vida
y contigo ese boleto.

Al final me dijo que se llamaba María
y que dejara de perseguirla por la calle,
que me fuera derecho a llorar para el valle
de lo contrario me esperaba la policía.

Entre el amor y la huida mi alma se debatía,
pero no habrá autoridad, ni nadie que me acalle
¡Y en qué habré pecado! ¿Por mis versos cual detalle
para tan bella dama que con mis letras fluía?

Huí, mas gané otro sinónimo de belleza
con su nombre, ahora diré ¡wao qué María!
Al ver esas chicas bellas con su caminar...

Va, siendo parte del paisaje entre la maleza
y entre otras tantas , mas a ella no la he de olvidar
porque me dio su nombre para mi poesía.

Sueño difuso

Te busqué en el mar,
Y los peces me precedieron,
también te busqué en el cielo,
mas las aves ya tenían tu volar.

Te busqué en el camino,
y en su suave andar
¡Oh perdido peregrino!
sin su sueño concretar,
y ya con pasos cansinos
te tuve que olvidar.

Recuperé el aliento
y pude continuar,
me topé con tu cuerpo
pasando el manglar
de antaños sufrimientos...

Sin embargo amorfo
al palpo del alma,
antropomorfo
sólo a los sentimientos.

Me quitaste el habla
usaste tu telepatía,
tu poesía...
Sin articular palabra.

Algo en mí te conocía,
pero no sabría decirte qué
porque al despertar lo olvidé
¡Pobre materia que dormía!.

Sueño utópico

Fuí transportado por un breve tiempo, quizás fué sólo una hora ; pero me pareció tan eterno el momento.

En ese tiempo soñado no había plástico ni computadoras. En todos los amaneceres se exhibían hermosas auroras boreales, y por la tarde se hacían lucir preciosas estrellas con un sol tan resplandeciente de las manos de ellas.

Aves de colores exuberantes, cantando muy alegremente, cabalgando las nubes de un cielo azul casi transparente.

El viento acariciaba delicadamente las sabanas, verdes praderas donde me acostaba, sintiéndome cómodo, incluso más que si estuviese en mi propia cama.

Distintos mamíferos que se creían carnívoros, comían pasto como cualquier otro del campo.

Vi las distintas razas humanas, por una misma noble causa comprometidas. Pues aquí no habían suicidas, ni homicidas, porque la vida abundaba y abarcaba todo cuanto veía.

Los ríos fluían cristalinos, ya que no existía ningún tipo de polución, y todos vivían bajo una misma nación : sin símbolos patrios, ni nada que nos hiciera encerrar en un pedazo de tierra. Ya que a todos lados te podías dirigir, sin pasaporte, ni visas que te lo fueran a impedir.

Mi espíritu no sabía si reír o llorar, estaba tan entusiasmado, que no veía la hora de a todos en mi hogar poderles contar...

Esa mejor vida un poco más allá.

Sólo debemos cambiar la dirección a tiempo de éste barco. Antes de llegar al punto de no retorno y chocar con ese iceberg que se vislumbra a la vista y nos lleve a todos hacía el fondo.

Ojalá recapitemos a tiempo, amada humanidad: plagada de hechos violentos en su historia ¡si!
Con tantas penas y glorias.

Como quisiera que hubiesen estado en mi cuerpo, para así experimentar y contemplar todo lo hermoso bajo aquel firmamento.

Ya desde luego estaríamos juntos trabajando por ese bien común, en completo equilibrio... Siendo esa nuestra fortaleza : para humanos, animales y la madre naturaleza.

Tánatos

Hasta cuándo se pregunta
y no tiene la respuesta,
y en vez de sumar le resta
a su vida que le apunta
con saeta de los días.
Viene la mano esa negra
que todo lo desintegra
rauda como inexorable,
traspasando con su sable
para acallar melodías.

Es puntual e insobornable
no se detiene en artículo,
toma al tiempo cual vehículo
y a la vida es amoldable
no reparando en edades.
Cuando somos ella no es
dijo un sabio y como ves
cuando aparece nos vamos
dejando placeres vanos
y también banalidades.

Tautograma por D(viernes irreverente)

Déspotas delincuentes
dirigentes disfrazados
de decentes. ¡Dimitan!
déjense de dictadura decrepita...

¿Dónde dan discursos democráticos?
debaten diariamente,
distantes de diplomacia,
detestando dilucidar debidamente...
doblegando duramente.

Te agradezco

La vida no me dejó...
Agradecerte como debía,
¡Oh alma noble, que el tiempo esfumó! .
Me diste una solución, una salida,
Al ver la necesidad que me golpeó.

Típico de los hombres,
Valorar aquello que se ha perdido.
Hiciste por mí, lo enorme,
Y hoy estoy muy agradecido.

Ví, tu ejemplo en el trabajo,
Fuiste otro papá para mí.
La muerte nada te sustrajo,
Porque conservo todo...
Lo que contigo viví.

Ahora ansío tío,
Compartir contigo un café.
En medio de rutinas y el frío,
Y en volver a verte, conservo la fe.

Éste corazón agradecido,
Ya no tiene palabras, sobran.
Quisiera abrazarte, platicar lo vivido,
Que no te olvido, dejando en el pasado,
Las dimensiones que hoy nos estorban.

Desde este puente,
Muy transitado, voy lentamente.
Creo en la promesa del Gigante,
Nos volveremos a ver, yentes...
De un presente para siempre.

Te clama el reo al haberte perdido

Te clama el reo al haberte perdido.
Recuerdos que van, vienen y golpean;
a pobre ave, que a sus alas cercean
dejándose oír su triste alarido...

Se lamenta amargo por lo ocurrido,
muchas lágrimas la cara le afean
y que sin parar al piso gotean;
sin lavar el yerro al cual ha incurrido.

Te busco en vano amada libertad
pues todavía ansío verme libre
y gozar de tan grande plenitud...

Por ahora buscar que el alma vibre,
entre letras y espiritualidad;
y hallen contigo la similitud.

Te confieso

Todo gira ya sea en orden o en caos, las esferas siguen su trayectoria desde hace miles de millones de años... y así continuarán.

Hoy de nuevo lo siento, como la lluvia se siente evaporarse en las carreteras recalentadas por el sol.

No fueron una, ni dos, ni tres... Las veces en las cuales te fallé . Sé que para ti ya no valen los lo siento, por eso ahora ya no quiero dar mas excusas, ni justificaciones, prefiero quedarme mudo e impasible a tus razones.

Tampoco busco culpables para unas fallas que sólo se fraguaron en el epicentro de mi ser , ese ennegrecido por la displicencia.

Lo mejor ya sería agachar la cara para no verte, pero ésta prisión carnal no hace más que lucir su desfachatez orgullosamente.

Quisiera tomar y empoderarme de ésta nave,y dirigirla con carácter decisivo a puerto seguro. Pero como ya ves... Todo se queda en promesas, falta de voluntad, desgano.

Y qué más da? Los astros siguen girando, ya sea en su propio eje o alrededor de otro astro , y los cometas van trazando su órbita hasta colapsar o desintegrarse sin dejar rastro.

Todo sigue, nada se detiene, todo cambia... Pero aún sigo fallandote.

Te echo de menos

Te pido y me pido perdón amada por los fracasos en que se convirtieron mis metas planteadas.

Sin embargo seguiré siendo el mismo, no cambiaré mi personalidad y su amistad totalmente ligada e innata a mi naturaleza.

El mundo sigue cambiando constantemente e intenta fundirme en el , imponiendo sus estilos de vida sobre la mía a toda costa. Pareciera que quisiera absorber mi ser, haciéndolo desaparecer en una indetenible rutina, semejante a máquinas vamos... sin alma, sin vida.

Pero como te comente al principio de esta nota, no dejaré mis principios ni mis sueños. De lo contrario preferiría la horca o perder mis sentidos, inclusive hasta el sexto, ese que nos mantiene despierto espiritualmente para ayudar a despertar a los dormidos.

Creo que ya lo sabes de sobra, sobre ese sentimiento, esa aflicción cernida y calada muy adentro de mis huesos.

Hoy me hago una incisión en el pecho, exactamente en el lado izquierdo sobre el corazón. Uso mis dedos pulgar, índice y medio para sacarte y abrazarte un momento, aunque con esto llegue a perder completamente el conocimiento.

¡Oh precioso e iluminado Querubín! Hazle llegar esta pequeña nota, cargada de quejas y nostalgia a mi amada dama. Esperando su pronta respuesta en sueños, estaré...

Agregale que la amo y procuraré que no haya gritos en vano, sin eco. Encontraré la manera, en sus manos, para salir de este hueco en el que ahora me encuentro.

Si su única demanda es que confíe, eso seguiré haciendo, pese al temor de la carne ... Continuaré adelante con mi alma fuerte.

Te hallé sólo en mi inspiración

Hallándome perdido encontré la salida, en ti vestida de ángel guía.

Alegría la mía al verte tan perfectamente, acompañada de una sonrisa que disipa hasta la cobardía más fuerte.

Ahora he de quererte, como mi doctora favorita para éste paciente; que volvió a nacer de tu corazón, con la ambición de quedarse para siempre al lado tuyo donde sea que te encuentres.

Me ha pasado muchas veces, que al caminar percibo tu fragancia, me detengo a observar... Pero el desconcierto me inunda la mirada, porque no te hallo en ningún lugar.

Te siento

Puedo oírte en las notas musicales,
o en los bellos turpiales matutinos,
que me despiertan con su trino fino,
cual si fuesen cantos dominicales...

Puedo apreciar tus verdes tropicales,
y ahogar la vista en tu azul marino,
sin olvidar tu ocaso de buen tino ,
y tu luna... Y coros angelicales.

En conclusión : te veo y siento en todo;
con los ojos y sentidos del alma,
podré algún día palpar tu silueta...

Ya me trazaste el camino, y el modo,
que no es otro que amar y estar en calma
para alcanzar la vida... Esa es la meta.

Todo o nada

Todos la dieron por perdida
en su camino a la ternura.
Mas le tocó una vida dura
donde se le ve incomprendida.

Es de esas que danza bajo la lluvia
mientras bate su pelo alborotado.
Sí, es de esas que con su mirada alivia;
mirada de mujer y niña a la vez...
Sí, de esas que te dejan enamorado.

Pequeña y frágil en mis brazos
pero sé que soy yo ése débil
que mientras más duro le aprieta
una parte de mí cae en pedazos.

Parte que no quise mostrar al principio
pero me la develó con su hechizo.
Ahora estoy al borde del precipicio
buscando la distancia óptima del erizo..

Ni mucho frío ni mucho calor
¿Pero habrá punto medio para el amor?

¡No creo, es dar todo aunque se salve
o se muera en el intento!

Todo vuelve y tú también vendrás un día

Todo vuelve, y tú también vendrás un día,
regocijándote también por la noche
haciendo de tus sueños un gran derroche,
y en mi cielo pintarás tu fantasía...

Cielo policromo como el alma mía
que a pesar de la miseria y el trastroque
sigue dando alegría más que reproche
a niños y a quienes sólo con la encía,

sonríen a la vida a pesar de todo...
A pesar de los que con sus pies me sienten...
Pero tú hijo mío en tus venas me llevas.

¡Tú vendrás! , por más que sojuzguen y afrentren
mis trazos, aun hay fe, en que , codo con codo
alcancemos tal paz de manos longevas.

Tras mis desvelos

Te dejo mis manos abiertas de par en par
para que deposites en ellas lo que quieras
y no te guardas nada para vidas postreras,
una pregunta para que te ayude a dudar

de esas que nadie aún a podido contestar.
Te dejo mis utópicos mapas sin fronteras,
varias historias escuchadas en carreteras
de esas que son tan difíciles para captar.

Ahora permíteme marcharme con frente alta,
rumbo a caminos internos nada transitados;
no irónicos, sino oníricos tras mis desvelos.

Mis sueños me llaman querida y son muy contados
tanto que no me dan las manos, ni aun estos pelos
para contarlos... ¡Pero tú sí que me harás falta!

Trebol de 4 hojas

Te ví, allí entre la maleza yacías; diferente a las demás, agazapada. Tratando de disimular tu singularidad.

Se acabó la búsqueda, ahora me arrimo a tu presencia, me inclino a tus creencias y disfruto la lluvia sin renegar cuando cae como tempestad.

¿Creés que no es para tanto? Colocate en mis zapatos y recrea la escena: fué una sensación plena, hallarte sin buscarte y encontrarte justo cuando mi alma sentía grandísima pena.

Ahora te sirvo mi corazón, ya sazonado con abundantes lágrimas del pasado.

Gran bendición más que suerte el toparme contigo, dibujar círculos en tu ombligo y aspirar hasta llegar al éxtasis tus cabellos.

Ya no le des más frenos a lo que esta destinado a suceder, no por causa de ti o de mí ; sino como un regalo enviado del cielo.

Trío (retazo XIV)

Entro en mi habitación y te encuentro desnuda, tú, mi imaginación. Acompañada de la poesía, para cumplir nuestra fantasía...

Perfecto trío, y más que placer, produce alegría. Las locuras de sus inventos es suficiente argumento, para persuadirme e hundirme completamente en sus adentros.

Suculento alimento que me mantiene contento, mientras nos dura el momento; y al terminar vuelvo a ser otro preso de la agobiante realidad, queriendo por eso repetir la ocasión una vez más.

Tu fugaz visita

Al abrir la ventana observo en la lejanía
acercándose con pasos triunfales, serenos.
Tu desembarco de ternura cual Normandía,
para diezmarme con los disparos de tus senos.

Privilegiado ahora que te tengo, mi anhelo...
¿Cómo fué que te enredaste tanto en mis adentros?
Ya no podré liberarme, estoy preso en tu cielo,
y las cadenas son tus besos, dardos siniestros.

Quimera la mía, creer que esto es para siempre,
y constante como las olas en la bahía.
Que tu cariño nada ni nadie me lo compre
porque están mis frutos, ¡no eres parcela baldía!.

He de entregarte todo y así juntos crecer,
dejaste al horizonte desvestirse sin ti.
Para vestirme con tu brillante amanecer,
aunque al ascender la luna, te vayas de aquí.

Tu mano en la mía es cura

¿Me acaricia como al piano?

!Tu mano!

¿Qué siento con alegría?

¡Qué es **mía!**

¿Y sí alivia mi tortura?

¡La **cura!**

Tu amor mi herida sutura,
con una suave caricia,
y si la unión nos envicia...

Tu mano en la mía es cura.

Tu merodeo

Hoy tu recuerdo de mí se ensañó
Vino con sus aliados homicidas
Se abrió paso con manos bendecidas...
¿Y por qué, si sé que tu amor dañó?

¡Nada en mí, lo aseguro , te extrañó!
Mas burlaste a un ave ya adormecida
Vencido y con alas adolecidas...
Y ya sin fuerzas , tu agua me bañó.

No quiero que vuelvas a aparecer
Tu fantasma no podrá poseerme
Y el pasado es sólo un niño indefenso

Sé que falta mucho, aún por crecer
y tu recuerdo puede distraerme
perdiéndome en el andar, si te pienso.

Tu prematura visita

Tu ponzoña sigue hiriendo
todo te importa un carajo
Y yo quisiera sonriendo
echar tus fuerzas abajo

Absorbes todo a tu paso
emperatriz vil y cruel
Mas confío en Emmanuel
el cual te arrojó al cadalso.

Ni una vida de ventaja
es a veces suficiente
Para ser y estar consciente
de tu abrazo en la mortaja.

Tanto ricos como pobres
pasan por tu guillotina
No te fijas en renombres
te da igual gallo o gallina.

Triste cuando llegas antes
y envuelves la tierna flor
dejando sólo estupor
en vivos agonizantes

Tu presencia (regalo de navidad)

Agradezco tu presencia
en estos días nublados,
y también por la querencia
agradezco tu presencia...
Inundaste la carencia
de esos cariños burlados,
agradezco tu presencia
en estos días nublados...

¡Qué bendita navidad
por este lindo regalo!
Refulgente cual luz de halo.
¡Qué bendita navidad!
Uniendo con su beldad
y desechando lo malo...
¡Qué bendita navidad
por este lindo regalo!

De la nada apareciste
para hacerme compañía
con tu luz de medio día
de la nada apareciste
y a mi alma su mar abriste
e ir juntos en armonía...
De la nada apareciste
para hacerme compañía.

Tu recuerdo

Hoy tu recuerdo,
Hace escala en mi cerebro,
Y yo me anclo a el
Cual naufrago, sin brujula,
Sin timonel...
Sólo abrazado,
a esa orilla baldía
Y en mi bolsillo...
Un marchito clavel.

¡Oh albo ángel!
Enjúgame los ojos,
Que me arden,
No por lo salobre del mar...
Sino por tanto llorar.

Me he aligerado
Con el pasar de los años,
Dejando a un lado,
lo innecesario,
Cosas que me han atado,
Para ser al fin restaurado.
Y no sólo remiendo,
De paño usado.

Incensario atiborrado
Por lágrimas del pasado
Deseando sean de agrado
Ante tu estrado y no se queden
Perdidas en el ayer.

Trae a tu memoria mis faltas
Quemalas como hojas de papel

Cenizas quedarán de mi piel
¡Volvamos a empezar! Seremos...
Ambas almas diáfanas.

Tú y yo

Tú preciosa, alegre ;ese ángel de espléndidos destellos.

Yo atormentado hastiado, atado a la pesada gravedad de este suelo.

Tú tan admirable, ingobernable : ser sobrenatural que mi paladar no tiene el caudal donde has de beber.

Yo buscando como detective un olor en tus huellas para dar contigo , meditando a diario cual monje del Tíbet, y así seguirte santa mujer.

Tú, nada muestras, te manifiestas distante ofuscando mi vista envuelta en ese resplandor cegador, serafines te reciben, ¡ven! Y dime! Si por lo menos puedo asomarme a tu balcón.

Yo ya creo que nada puedo hacer, tal vez aún seguir creyendo que por lo menos te poseo, en mis sueños, allí donde la magia no puede fallecer y lo que se piensa constantemente, se vuelve realidad.

Tú arrancarás en la posteridad mi ego por decoro, vanidad por humildad y guardarás en mi corazón los más brillantes tesoros.

Yo Admito mi debilidad, a veces siento que te fallo y como un rayo atraviesa mi tranquilidad.

Tú apoyas tu mano sobre mi hombro, susurras a mi oído palabras dulces, comprendiendo así... Mi pequeña posición en esta vastedad.

Yo me derrito en tus suaves manos cálidas, cierro los ojos, pues mi condición no permite ver directamente tu rostro tan resplandeciente cual sol al medio día.

Tú me ves y después de tantas súplicas me invitas al estrado de tu cielo, aun sabiendo que no puedo subir por el peso, pruebas mi fe en cada progreso.

Yo acá continúo, tratando de caminar, de dar y pensar cada paso que me lleve hacia ti. No será fácil desde luego, pero después de ver lo hermoso de tu cielo, todo esfuerzo valdrá cada segundo de duelo, y al final del camino, tengo la certeza que me librarás de la condena.

Purificarás mi ser, con ese fuego que tanto arde, para aliviarme de una vez por todas, de la cruenta

pena.

Tú, que todo lo inundas

Entronízate en mi silencio
Hazme tuyo...
En alma, cuerpo y pensamiento.

No te alejes ni un milímetro
Si no estás, de todo carezco
Me falta el oxígeno
Y el vital alimento.

Suplicaré hasta el amanecer
Sólo por aspirar
El aroma fragante de tu Ser.

Ven sin más preámbulo
¡No ves que sin ti deambulo!
Como un sonámbulo
Entre lo oscuro.

Tu luz me encandila
Nada mejor puedes hacer,
Que ver desaparecer,
Mi bruma ladina.

Oh apiadate luz del alba
Si ves que mi pecho sangra
Y ella no aparece con su magia,
Para acallar mis gritos de nostalgia.

De una costilla mía hazle verso
No concibo la vida sin su compañía
Cuéntale que mucho la pienso...
Se escucha sólo mi eco en la lejanía
Ya que sin ella es muy vasto este universo.

Tus ojos por encima del barbijo

Tus ojos por encima del barbijo
son dos admirables lunas menguantes.
Parece que te conociera de antes
al mirar tu luz tenue y brillo fijo.

Es indescriptible este regocijo,
y no son molinos sino gigantes,
estas ganas, que yendo como errantes,
no encuentran de tu amor el escondrijo.

Me gustaría ser el que lo encuentre
después de haber batallado atrevido
sin importarle piedra en el camino...

Cual un Don Quijote pero latino
que en tu mundo de rutinas se adentre
aplastando el tedio que te ha afligido.

Un hijo, una flor y un libro

¿Qué causa gran regocijo?

¡Un hijo!

¿Quién representa al amor?

¡La flor!

¿Con qué yo desequilibro?

¡Un libro!

Con bella música vibro,
y antes de mi despedida
quiero dejar en la vida
un hijo, una flor y un libro.

Una 10cima y 7iete 4artetos.

Contaré tus maravillas
tu amor incondicional
ese río virginal
que desborda las capillas
en cualquiera de las villas...
Creaste todo lo bueno
luces , cielo, tierra y trueno.
Nada puedo reclamarte
tan sólo quiero adorarte
y estar de tu amor muy lleno .

Recoges lo que has sembrado,
no hay para donde mirar.
las manos en el arado,
con amor hemos de guiar.

Lindas perlas en ti luces
¿Pero, y qué del brillo en tu alma?
He de ver más que tu palma
para no caer de bruces.

No tengo bolsillos llenos.
¿Acaso eso bastará
Y al alma restaurará
Para llegar a ser plenos?

Desecho lo pasajero
y me aferro a mi verdad

La de heredar la bondad
a todos mis compañeros.

Nosotros, siendo aún malos
dadivamos cosas buenas
desahogando las penas
entre poemas, sol y halos.

Muchos me dicen poeta
y tal no me considero
porque yo sólo receta...
Perdón, recito sincero.

Mentí en ese último verso
porque no sé recitar
me limito al sentir terso
de la musa y su cantar.

Unos con la naturaleza

Fui recogiendo vientos en las praderas verdes y frescas. Recolecté madera de robles para calentar y dar calor de hogar a nuestra madriguera.

Miel silvestre para untar por tu piel, nardos, eucaliptos y así darle un aroma digno a nuestros respectivos templos.

Adorarnos mutuamente entre lo salvaje y lo natural, eso quiero.

Adentrarme en tu piel hasta abrazarte el alma, nadar en tu manantial de aguas termales...

Relajarnos , olvidando inclusive el más mínimo de los males.

Que los distintos canticos de aves se dejen oír entre la vegetación húmeda, dando una impresionante música ecológica a nuestros oídos, y yo mientras te miro, me regocijo desde lo más hondo de mis sentimientos; queriendo retratarte...

Así tan acoplados con la naturaleza. Majestuoso marco que exaltas con tu belleza.

Ya tendremos tiempo para la tétrica y gris maqueta de la ciudad. Por ahora entreguemos a palmas abiertas, lo mejor de cada uno, de nuestro ser, en conjunto con la madre Tierra: Que hoy precisamente nos bio nacer.

Bio (vida)

Viene bajando

Viene bajando con gloria
con la verdad en su espada
¡la mentira está arrasada!
Viene bajando con gloria
y el mal sin escapatoria
viendo el fuego en su mirada
Viene bajando con gloria
con la verdad en su espada.

Ven tú, ya pronto a mi encuentro
sin dudar de mi amor puro
porque yo siempre te curo
Ven tú , ya pronto a mi encuentro
hay que vencer desde adentro
todos los soles oscuros
Ven tú, ya pronto a mi encuentro
sin dudar de mi amor puro.

Volcán inactivo

¿Por qué esta insana sensibilidad? ... La cual me hace tragarme la ira para no perjudicar a los demás.

¿ Hasta cuándo, oh alma ennoblecida soportaras tanta lava en tus entrañas?

Suelta ese alarido, deja que fluya tu grito encolerizado. No te sientas mal ; todo desahogo, en el momento preciso no es penalizado.

Hace ya mucho tiempo que mi carácter se apagó, creo que ni me acuerdo... Tal vez fué en otra era, donde me vi obligado a hacer frente resueltamente, con mano firme a cualquier disgusto, esteriorizando hasta los sentimientos más bajos, no dejando que éstos implosionaran quemando mis verdes arbustos.

Posiblemente, mi robusto y a la vez endeble corazón, se hizo con el pasar de los años un recipiente, sin fondo: a donde van siempre los desperdicios de cosas insalubres, que nunca mis labios pronuncian .

Sé que resulta muy dañino para él , quedarse con todo eso divagando por sus paredes, como fantasmas pegajosos... Y yo, yo sólo quiero que reluzca como un árbol frondoso en plena primavera, pero esta se le ha hecho esquiva.

Todo por ahorrar saliva, cuando las palabras no van dirigidas con tacto, ni con miel... tragandose la hiel, las espinas. La rosa suave es su sonrisa que muestra como si nada a pasado, que todo está "bien"...

Pero el hecho es, que el lago ya ha recibido mucha lluvia, ya casi está rebosado .

Ahora la pregunta ¿ cuántas gotas faltarán para derramar el vaso?

Ya casi se desprende la última hoja

Ya casi se desprende la última hoja
de un árbol para muchos infructuoso,
seco de corteza y también brumoso,
que creó terror, pesar y congoja.

Funambulistas de una cuerda floja,
esperando ese retoño frondoso
que a su vez haga olvidar lo costoso
de esa herida loba de pata coja.

Mas ¿quién dijo que está todo perdido?
Regaremos con amor un retoño
para que así sus hojas nos den gozo,

cura ,mucha alegría y alborozo,
y salgamos de este lóbrego otoño
bajo ese nuevo árbol fortalecido.

Yo conformo tu belleza con versos

Yo conformo tu belleza con versos,
a tu ausencia con un sutil recuerdo,
de ese que nace en mi costado izquierdo
y de él tantos sentimientos inmersos

como galaxias en los universos.
Entre él yo nunca invade el desacuerdo,
al contrario, nos ponemos de acuerdo
y aun más en esos momentos adversos

donde parece que se cae el cielo
sobre éste Atlas por nostalgia penado.
Estas remembranzas de doble filo

me mantienen a menudo absortado
con los pies en la tierra y mente en vuelo,
para así cortar del olvido su hilo.

Yo me creía un valiente guerrero

Yo me creía un valiente guerrero,
muy osado, sin mancha y con honor,
de gran corazón sin guardar temor;
mostrándome siempre ante todo fiero...

Pero al ver esa voluntad de acero,
con la cual te has de armar para el amor,
olvidando el que dirán, y el dolor,
buscando en el hoy un golpe certero.

No te importa ya el ayer, sigues dando,
creyendo en cada nuevo amanecer;
Y eso, define lo que es valentía...

Con todas tus heridas vas cantando,
permitiéndome en tu vida acceder,
Y así, no hallar la mía tan vacía.

Yo no te juzgo

Se armó con una invisible coraza,
mas esto no le impide ser juzgada;
también por otros dedos señalada
cuando la ven sentada allí en la plaza.

Sigue ese defecto de nuestra raza;
el de ir apuntando sin saber nada.
Si ríe, murmuran que está drogada...
Donde vaya el prejuicio la amenaza.

Hoy le armé un refugio en mi compañía,
Y así me señalen también con ella.
Porque al conocerla no es lo que dicen...

Está llena de amor y rebeldía,
y sus ojos titilan como estrella.
¡Esperando estoy, a que me bauticen!

Yo podría criticar (algo de irreverencia)

Que fácil es criticar
desde mi computador
Dejar lo esperanzador
y con mierda salpicar.

Yo podría criticar
y todo poner en duda
Pero prefiero cual buda
dedicarme a meditar.

Creo en Dios primeramente
atrás quedan religiones
dogmas y contradicciones
que te carcomen la mente.

Mi fe es por revelación
no por asistir a un templo
Creer en la buena acción
sin olvidar el ejemplo.

No me veras influenciarme
por lisonjas y agasajos
Nada hará que me desarme
seguiré con mis trabajos.

Fácil ves la paja en mi ojo
y no la viga en el tuyo
Al leerte me sonrojo
de tal vergüenza capullo.

Como Luther King yo sueño
mezclas de blancos y negros

Y además ser todos íntegros
sin ningún pendejo dueño.

Ya me voy por donde vine.
Con estos mis octosílabos...
A ver acción en el cine.

Yo quiero hacerte un regalo

Yo quiero hacerte un regalo
pero uno imperecedero
con un valor verdadero
como los versos que exhalo.

La distancia nada vale,
si te atraigo con mi mente.
Y así nunca estás ausente,
dejando al amor que escale.

Te abrazaría todo el día amiga mía
para desearte con un sutil susurro
todas las bendiciones que decir podría
mientras por tu oído como un río discurro.

Te siento muy cerca aun estando lejos
eres mi musa primigenia, la única
que con paso elegante y con cortejos
solemnes se muestra con blanca túnica.

No cabe en un verso mi gratitud
para contigo mi estimada amiga.
Sé que la cumpleañera eres tú
y brotan cosquillas en la barriga.

Sin más que decir, feliz cumpleaños
y que el Señor siempre a ti te bendiga,
que tu espíritu aventurero siga
alumbrando tu camino por años.